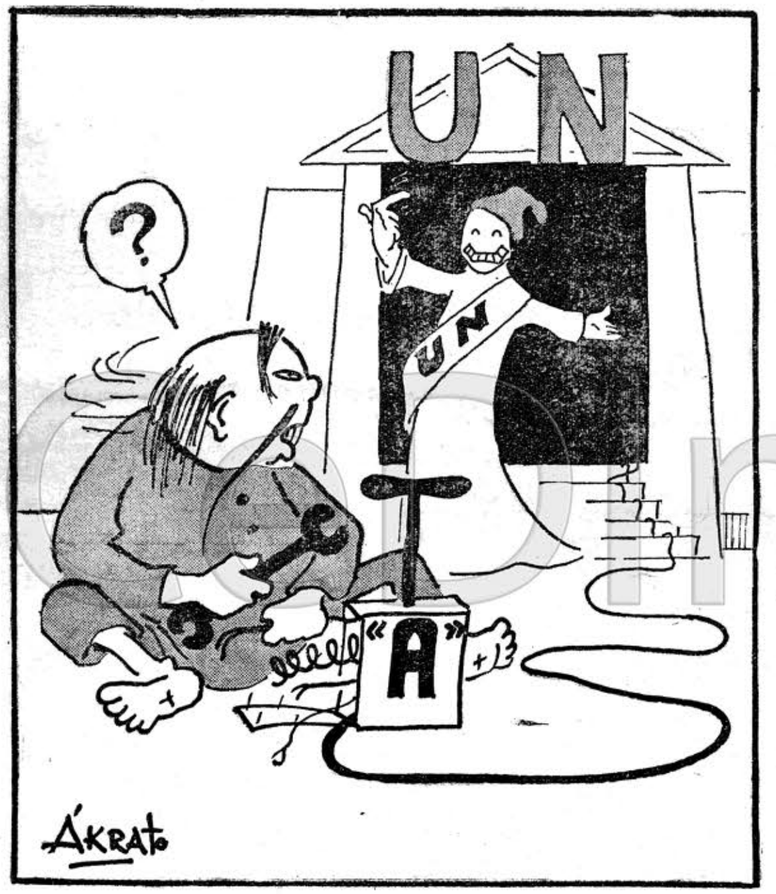
la protesta

publicación anarquista

Buenos Aires
Año LXVII
Nº 8097
Noviembre
1964
PRECIO
$ 10

PRONOSTICO



- **La Insurrección en Bolivia** — Página 3
- **EL RETORNO** Egolatría, Misticismo y Vandalismo Político — Página 3
- **TRAGEDIAS EN EL MAR** *vistas por un obrero marítimo* — Página 10
- **HUELGA DE LA FORA** en el puerto — Página 11
- CINE **El Dr. Insólito** — Por RIVA — Página 5
- **Los Anarquistas ante las Insurrecciones Populares en América Latina** — Por LORENZO de VEDIA — Página Central
- **La Escisión en la PRIMERA INTERNACIONAL** — Por MICHEL COLLINET — Página 9

SOBRE VENEZUELA

LO QUE DEBE TENERSE EN CUENTA

En repetidas ocasiones, leyendo los comentarios que sobre Venezuela hacen algunos articulistas utilizando las páginas de la prensa libertaria, he sentido el cosquilleo de terciar en el tema. Raramente he podido apreciar un punto de vista objetivo, libertario, en el sentido de que la problemática venezolana no tiene que ser tratada, forzosamente, bajo un punto de vista yanqui o bajo un punto de vista de comunista o de "compañero de camino".

Pareciera que algunas plumas libertarias se dejaran influenciar demasiado por las noticias de las agencias de información internacionales; unos, aceptando al pie de la letra lo que el teletipo transmite; otros, diciendo todo lo contrario de lo que la noticia "burguesa" afirma porque "se acierta cuando se hace lo contrario de lo que el enemigo dice".

En el primer caso podemos citar, como hecho concreto, la actitud del portavoz libertario oriental "Voluntad" cuya posición abiertamente anticastrista sienta pauta para considerar que toda la violencia, incendio y crimen perpetrado en Venezuela son "realizados por cubanistas y comunistas aliados a lo más reaccionario de las fuerzas políticas..." Y añadir que "los incendios se han reproducido en Venezuela para cerrar fuentes de trabajo a los obreros y atemorizar a todo inversionista.. " ("Voluntad", enero de 1964). Posteriormente, reincidiendo en la misma línea ("Voluntad" de mayo 1964), vemos todas las páginas centrales copiando textos oficiales sobre realizaciones del gobierno de Betancourt.

En el segundo caso tenemos el artículo de Miguel A. Etchegoyen: "Venezuela hacia la Revolución" (LA PROTESTA, febrero de 1964), en el que, desde un comienzo —"El dominio ejercido por los EE.UU. en la economía venezolana, causa principal de la miseria que reina en el país hermano..."— se toma ya posición abiertamente antiyanqui puesta en mayor realce en unas líneas al final del primer párrafo cuando dice que hubieron "elecciones fraudulentas que tuvieron que ser sostenidas con la amenaza de EE.UU. de intervenir con su infantería de marina y la flota del Caribe para protegerlas".

Estimo que en ambos casos se acude a una verdad a medias que, consecuentemente deja de ser verdad. Ni es necesario hipotecar una actitud anarquista en favor de un gobierno de Acción Democrática que ha traicionado sus ideales socializantes de cuando fuera creado ese partido el 13 de septiembre de 1941, ni tampoco se debe falsear el acontecer en aras a querer ser el más extremista de los extremistas.

La situación venezolana no puede ser analizada en la forma simplista de "el gobierno tiene razón y los extremistas no" o, viceversa "los extremistas tienen razón y el gobierno no" No se puede obrar con la ligereza de Elchegoyen que dice "Debemos hacer notar la fuerza reaccionaria del Partido Comunista venezolano que, pretendiendo sofocar la fuerza revolucionaria, amasó una alianza con el gobierno..." porque aun admitiendo, como anarquistas, que los comunistas son reaccionarios, queda siempre en pie un error grave al querer afirmar que se sofoca una fuerza revolucionaria ya que esta fuerza última no se ha manifestado y hay grandes temores de que no exista.

La actitud de todo anarquista, frente a la situación que proyecta Venezuela —y otros países indoamericanos—, debe ser más bien "tercerafuerzista" en el sentido de que no nos puede satisfacer un estado de cosas como el actual ni nos congratularíamos con la entronización del comunismo estatal en el continente.

Aquellos que ven una tendencia progresista en gobiernos como los de Betancourt —y ahora Raúl Leoni— y condenan en bloque la violencia desencadenada por el descontento, que por ausencia de fuerza revolucionaria capitaliza el Partido Comunista, deberían tener en cuenta que Cuba, a pesar de haber visto su revolución traicionada por Castro, es causante en gran parte de muchas de las medidas progresistas que decretan estos gobiernos coaccionados inclusive por Washington, que considera prudente dar algo antes de que el pueblo lo tome todo. Este sarampión de Reformas Agrarias que salpica el continente, la "Alianza para el Progreso" decidida en Punta del Este, la atención inusitada que de golpe nos ha dedicado el Tío Sam, no son sino paliativos para evitar y soslayar la cubanización de Indoamérica. Si Batista continuara en La Habana, los Estados Unidos continuarían ignorando los países al sur del Río Grande salvo para el cobro de los dividendos anuales, de la misma manera que tampoco existirían presiones populares tan acentuadas obligando a los gobiernos a repartos más ecuánimes de los ingresos de los países.

De igual modo, los que estiman que "La situación en Venezuela— y en ese caso está Colombia, Brasil, Ecuador, Bolivia y Perú para circunscribirnos a la América del Sur— es harto propicia para la revolución verdaderamente socialista" (artículo de LA PROTESTA ya citado), deberían haber contado hasta diez, como dice el árabe, antes de afirmar tal cosa.

Un país que va sumisamente a las urnas el 1º de diciembre de 1963, y no por la amenaza de los EE.UU. ni porque se amañaran las elecciones —cosas inciertas ambas—, que va a depositar su voto masivamente —hubo una abstención de 9,22 por ciento solamente— a pesar de las amenazas de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional y elige, con pocas variantes, a los mismos políticos que han desvalorizado el bolívar en un 40 por ciento y que han permitido el despido del 33 por ciento de los obreros petroleros; un país que ha presenciado el aumento del paro forzoso a cifras nunca alcanzadas anteriormente —17 por ciento de la mano de obra activa—, que ha sabido de peculado en forma descarada, que ha conocido los escándalos de las compras de los latifundios a precios cinco veces el normal para bien de numerosos intermediarios, que ha visto aumentar la burocracia en cinco veces el volumen de la existente durante el perezjimenismo; un país que conociendo todo esto decide dimitir nuevamente en favor de los causantes del derrumbe administrativo venezolano no goza, está muy lejos de ello, de una situación "harto propicia para la revolución verdaderamente socialista". Estimo que la primera condición necesaria para una situación "propicia para la revolución" es la presencia de una fuerza militante y no dimisionaria como lo es el elector de diputados y senadores. La presencia de quienes desean dirigir sus propios asuntos en la fábrica, en el barrio, en las escuelas donde estudian sus hijos, en el consumo, en la vialidad, en la vivienda, en la salubridad y en todo cuanto forma parte de las necesidades de un ente civilizado y ésta no es, precisamente, la situación de Venezuela ni la de muchos países de nuestro continente.

Las sociedades indoamericanas, con excepción de las del Cono Sur: Argentina, Chile y Uruguay, se resisten todavía a aceptar la industrialización, el régimen del asalariado, el precepto del ahorro, la monogamia, la igualdad de sexos, el ateísmo, lo que se ha dado en llamar civilización occidental, en fin. Querer aplicar a los llaneros de Venezuela y Colombia, a los cholos del Altiplano, a los jangadeiros del litoral brasileño, a los que sólo conocen del castellano: "No sé decirlo, señor", porque su único idioma es el aymará y el quechua, normas consideradas como buenas en Francia, en Inglaterra, en Alemania y hasta en la propia Argentina es imposible. La revolución no es un "Sésamo ábrete" sino un militar constante que cada vez hace más ilusoria la "revolución finalista". Pero todo esto ya es harina de otro costal...

Yo, lo que quería era satisfacer el cosquilleo de terciar sobre el tema Venezuela...

Víctor GARCIA

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL
huérfano de estudiantes

El movimiento estudiantil ha perdido una gran oportunidad de colocarse a la vanguardia de las reivindicaciones sociales.

Los diversos actos y manifestaciones llevados a cabo por las distintas agrupaciones estudiantiles en demanda de un mayor presupuesto, fueron su último fracaso.

Es éste un momento oportuno para replantearnos los distintos sucesos porque atraveso el movimiento estudiantil en estos últimos años.

A partir de 1958, año en que la reforma todavía triunfó totalmente en las distintas universidades, f u e r o n suscitándose una serie de cambios.

El comienzo de la Revolución Cubana con el triunfo de Fidel Castro sobre Batista, hace que todos los sectores de izquerda se embanderen con ella provocando de por sí una gran reacción por parte de sectores estudiantiles que, por pertenecer la gran mayoría a la clase media, ven en peligro sus intereses económicos y se vuelcan en contra de las listas castristas; así es que en muchas facultades comienza a triunfar el humanismo. Esto trae aparejado una conmoción reformista, que no solo se da en el campo estudiantil sino en todos los campos en que actúa la política del Partido Socialista Argentino y la inmediata disolución del Socialismo de Vanguardia, ayudan a este descalabro,

Los humanistas, que han estado siempre del lado de la reacción, surgen al tapete de la política universitaria con planteos revolucionarios basados en las encíclicas de Juan XXIII "el bueno" y van conquistando puestos en los distintos centros estudiantiles.

La polémica ideológica ruso-china provoca la división del Partido Comunista, por lo tanto nuevas agrupaciones surgen en el seno de la izquierda. Como podemos observar, los distintos hechos políticos internacionales, tuvieron gran peso en la definición de las agrupaciones que intervienen en nuestras universidades. Estos mismos hechos provocaron una reacción en los sectores que se embanderan con los movimientos nacionalistas que hasta entonces tenían una militancia reservada a las escuetas secundarias, se hace una revisión del movimiento de masas del 45, formando agrupaciones que claman por el retorno del líder e intentan reivindicar las tan discutidas figuras de Rosas y los caudillos.

Paradójicamente estas agrupaciones reciben el apoyo de varios grupos de izquierda, muchos de los cuales se habían destacado en su lucha contra la dictadura y ven en estas agrupaciones la única posibilidad de acercarse al pueblo del cual se sienten alejados por sus luchas anteriores.

Todos estos sucesos traen aparejado una mayor politización de las agrupaciones y un mayor alejamiento de las luchas reivindicativas por parte de la mayoría de los estudiantes.

Esto queda demostrado en los últimos sucesos, donde se notó una gran apatía por parte de los mismos.

Creemos que el movimiento estudiantil sólo tiene una posibilidad de recuperar sus fuerzas, posibilidad que solo se dará a través de un planteamiento claro de sus objetivos:

La reestructuración total de la enseñanza debe encararse mediante un estudio serio y objetivo de la situación y los problemas actuales.

El analfabetismo y la deserción escolar, tanto en la primaria como en la secundaria, es uno de los problemas urgentes a solucionar y los universitarios deben analizarlo, buscar soluciones y hacer que esas soluciones se lleven a la práctica. Partiendo de este problema particular que es la educación del pueblo se enfrentarán otros problemas sociales, ya que está íntimamente ligado con los aspectos más generales de la vida social y en particular con la miseria y la pobreza.

Es función esencial de todo militante universitario esclarecer públicamente todos estos problemas y movilizar las fuerzas necesarias para darles solución. Es indudable que esto sólo se podrá dar mediante una reestructuración total de las organizaciones estudiantiles que en este momento han llegado al punto máximo del caos, mostrando una vez más el engaño de la organización piramidal.

O. E.

Egolatría, Misticismo y Vandalismo Político
al servicio de los grupos de poder

El plan de agitación basado en el anuncio del retorno de Perón está llegando a su culminación. A punto de cerrarse el año que el general huído diera como plazo máximo para su "regreso triunfal", y sin ninguna posibilidad de que éste se produzca, la conducción peronista quema los últimos cartuchos. En realidad t o d o estaba previsto desde el principio, pues los inspiradores del plan en ningún momento pensaron en serio en el retorno, usándolo sólo como pretexto para una campaña de agitación que sacara al peronismo de la calma mortal en que había caído. Se realizaría así el doble juego de satisfacer la póstuma egolatría de Perón —demostrando que aún es seguido por las masas— y de capitalizar votos que lleven a los neodirigentes al poder. Lo primero es perfectamente explicable por el egotismo enfermizo de Perón. Lo segundo tiene sentido si se piensa que los actuales dirigentes "legales" del justicialismo, necesitan prestigiarse para canalizar en un intento electoral a la desesperanzada masa peronista; el convertirse en "perseguidos" por querer reinstaurar al líder, pueden conseguirlo siempre que la campaña provoque la represión forzada del gobierno.

Por otra parte, no es de extrañar que Perón apoye el sacrificio de núcleos activistas para satisfacer su egolatría, ni que los neodirigentes apelen a ello para la conquista del poder. Perón, p o r q u e ya lo evidenció cuando el 16 de junio de 1955 en Plaza de Mayo, dejó masacrar a sus más fieles partidarios en aras de una carta política. Los neodirigentes, p o r q u e si además de la inescrupulosidad propia de los políticos rinden culto al omnipoder de un hombre, es lógico que no consideren las consecuencias sociales de los medios que utilizan para ello; sobre todo cuando el desprecio a la persona humana está sellado en su conducta con la oprobiante idolatría como sistema.

Lo cierto es que Perón no mueve un dedo para regresar, los neodirigentes se despedazan entre sí a través de los distintos pasquines adictos a cada uno, y los torpes "grupos de choque" son los únicos peronistas activos que arriesgan algo. Por supuesto que la mayoría de los cabecillas de la acción son simples mercenarios a sueldo que no exigen explicaciones por el riesgo que corren. Son líderes de patota callejera, esta vez bajo una acción organizada d e s d e arriba. Como las patotas, arrastran consigo elementos aún rescatables; que actúan creyendo que la insurrección limitada al derecho legal de pegar carteles puede conseguir el retorno, sin saber que son carne de cañón de la egolatría de un megalómano y de las ambiciones de un núcleo de aventureros. Y detrás, el suicidio de la gran masa peronista, mental y emocionalmente conformada para vivir de su proyección en una estructura autoritaria, a pesar de que con ello se condene a permanecer constantemente relegada.

Lo triste de todo es que la gran farsa —magnificada en sus aspectos más críticos— sirve para disimular el verdadero problema de nuestro tiempo, que es la incapacidad de ver claro de las mayorías. En la hábil presentación del conflicto juega un gran papel la labor de los grupos de poder, que regulando a distancia su e s pectacularidad, mantienen con más interés que los propios dirigentes peronistas el reinado de la oscuridad. Saben perfectamente que una insurrección p o p u l a r de ojos abiertos puede costarles cara, porque probablemente termine en una revolución social. Si se consigue, en cambio, identificar la posibilidad revolucionaria con el advenimiento del peronismo al poder, de hecho se la habrá canalizado. No les interesa que el peronismo desaparezca sino que siga existiendo como fuerza latente pero reprimida, impidiéndose en esa forma que las energías populares de las que se nutre se liberen del esquema totalitario y lo abandonen para transformarse en r e v o l u c i o n a r i a s. Y si por cualquier contingencia la represión fracasara y una nueva estructura totalitaria de derecha —como es en esencia el peronismo— volviera a imponerse, allí estarán entonces los grupos de poder para articularla adecuadamente a sus intereses, como lo hicieron ya en 1945 ó en 1952.

ÁKRATO

UNA INSURRECCION MAS EN BOLIVIA
cae un tirano y se ve la sombra de otros

Lamentablemente lo que está aconteciendo en Bolivia no es otra cosa que lo que habíamos vaticinado desde estas columnas en febrero.

A partir del 9 de abril de 1952, Paz Estenssoro y sus secuaces se hicieron dueños del pueblo boliviano; demagogos que aprovecharon el descontento, el desconcierto y la desesperación de un pueblo que, empujado por el estado caótico en que se debatía, se lanzó una vez más a las calles con la esperanza de ahuyentar la fiebre que produce la miseria pero que, poco a poco, —como ya se va haciendo costumbre— fue convirtiéndose en testigo de una lucha partidista, de grupos e intereses personales que crecían cual enormes vallas impidiendo cada vez más llevar a efecto y lograr, no digamos ya los grandes planos (nacionalización de minas, reforma educacional y agraria) sino pequeñas reformas de importancia inmediata, tales como el aumento de salarios para poder adquirir artículos de primera necesidad, que por las continuas alzas se iban haciendo positivamente inalcanzables para los hogares de los trabajadores.

El M.N.R. —Movimiento Nacionalista Revolucionario— que en determinado momento quería decir cualquier cosa ya que quien pretendiera trabajar tranquilo en cualquier sentido que sus afanes lo llevaran no tenía más que inscribirse en el partido salvador, se fue dividiendo en varios grupos o tendencias: Derecha, representada por Siles Suazo Guevara Arce, etc., a cual más reaccionario y disimulados protectores de todo cuanto signifique cuidar los intereses de los acomodados y hacer todo cuanto esté en sus manos para impedir que el empuje popular no llegue demasiado lejos; Centro: con Paz Estenssoro a la cabeza, que no es nada más que el conocido politicastro latinoamericano con grandes sueños de poder, total descaro demagógico, con el agregado de una capacidad justa de tiranuelo que sin el menor empacho hace sus armas de la confusión, la ignorancia, la miseria y la inquietud de los pueblos deseosos de luchar por reivindicaciones.

Estenssoro fue quien, por estas sus "capacidades" capitalizó por años las ambiciones del pueblo del altiplano. Desde 1952 hasta 1956 fue presidente con Siles Suazo, desde el 60 al 64 con Juan Lechín. No satisfecho aún o ya acostumbrado al mando y a las comodidades que brinda el poder acomodó las leyes a su antojo y se hizo reelegir, esta vez acompañado con un producto de su propia creación, un hombre del flamante ejército del pueblo: René Barrientos. Las triquiñuelas son las de sobra conocidas: mediante propaganda a bombos y sonajas, prometió al pueblo todo lo que éste puede soñar, copó para el partido del gobierno a los hombres más representativos, ya sea dándoles prebendas o posibilidades para que se quemen por su cuenta, como el caso de Pimentel y Escobar, explotó las falsedades hacia el exterior, como el peligro comunista, buscó los préstamos yanquis al mismo tiempo que hizo oídos a los graciosos ofrecimientos de los países "socialistas", manteniendo una política internacional de vaivén sin decir que no a nadie, hasta sacar de algún lado una buena tajada que destinó a mantener un enjambre de parásitos dispuestos a acallar en sangre las exigencias populares, montó una buena máquina represiva que se llamó Control Político que funcionó como policía particular del tirano, dirigida a las mil maravillas por el General Claudio San Román. Aprovechó lo que pudo a los infelices campesinos, trayéndolos y llevándolos a tracción a alcohol y un poco de comida, total era un material que le resultaba barato, ignorante de maniobras y buena carne de cañón para cualquiera que quiera usarla. Esta vez tuvieron que dar su sangre para intentar mantener a su engañador. Y finalmente la izquierda, encabezada por Juan Lechín, constituida por la mayoría de los obreros mineros y agitada por todas las fuerzas que pretenden llevar las cosas por caminos más beligerantes. Si bien es cierto que este sector no fue precisamente el arma para lograr algo realmente valedero, nunca los mineros se dejaron llevar a oscuras. Pidieron a gritos y pelearon con su líder, inclusive cuando era vicepresidente, pero Lechín tiene también gran habilidad para esquivar lo que no le conviene y en definitiva puede decirse que este sector y los que cooperaron con él dieron a esta revolución lo que pudo tener de trascendente, especialmente el haber mantenido bien despierto y alerta el interés sindical y llevar una lucha constante para el logro de lo que es necesario para hacer menos dura la vida de los explotandos, sin esperar esto de la bondad del gobierno.

De no ser por la necesidad de Estenssoro de congraciarse con este sector, no se hubiera efectuado la nacionalización de las minas, ni Lechín hubiera llegado a las esferas del gobierno a gozar del erario nacional. Se hubiera tenido que contentar con recibir su cuota de mantención de cada uno de los mineros sindicalizados, por el trabajo de ocuparse de sus asuntos, como en tiempos de Hertzog. Es, naturalmente, en e s t e sector, donde se encontraba la parte más aguerrida del partido del gobierno.

Pareciera una ley inexorable que en los países "subdesarrollados", todo mandón estará a sus anchas siempre y cuando el pueblo que sojuzga marque el paso al compás de quienes distribuyen amos en el mundo, en cuyo caso la "democracia" y la "libertad de los pueblos" carecen de importancia. Es así, cómo por un lado Franco pasa desapercibido y Castro por otro, es un salvador.

El delito que el pueblo boliviano paga con sangre, es el de no responder mayoritariamente a ningún bando que podría acallarlo con un poco más de magro pan, con la condición de no darse cuenta de nada y aceptar callado cuantas "Alianzas Para el Progreso!" se planeen o tragarse la píldora de los organizadores de paraísos terrenales dejándose llevar por quienes no tienen en cuenta otra cosa que lo que determina "el partido", sino que lo que quiere —esto sí en su gran mayoría— es poder vivir libre y salir dignamente de su postración. Los años de militancia política y social han hecho a aquél pueblo, resbaladizo al manoseo de tal manera que aunque Estessoro quería permanecer en el poder, los hechos lo condenabn porque no había podido cumplir los compromisos contraídos con los EE. UU. y René Barrientos parece una pieza más manuable para los planes yanquis de "poner a Latinoamérica en vereda". Había que planear entonces rápidamente un giro que rompiera de una vez por todas lo insostenible, pero de tal manera que todos aparecieran

(Sigue en pág. 4)

Difusión de Nuestras Publicaciones

Años atras, en la Argentina, se editaban libros y folletos en profusión que vitalizaban las ideas. Al calor que la militancia ponía en esa obra de beneficios indiscutibles, se unía la difusión simultánea de las publicaciones que aparecían en otros países de América y en España mismo. Un folleto o periódico aparecido en Nueva York o en San Sebastián, eran una prosecución de labor anarquista que tenía entre nosotros sus más decididos colaboradores para hacerla conocer.

En la Argentina, o más propiamente en Buenos Aires y los suburbios, recordamos a velocidad de la memoria, las ediciones tan modestas como efectivas en el plano de las publicaciones bajo el lema de "Biblioteca Germen", del "Centro Cultural Nuevos Caminos", de Avellaneda, de la "Biblioteca de la Palestra", de la "Biblioteca Gastronómica", de la Agrupación Anarquista "Los Descamisados", de "Vía Libre", de "Ideas", de La Plata, de la Biblioteca "El Porvenir", de Santa Fe, de "Renovación", de Avellaneda, de Bautista Fueyo, de "La Protesta" y un sinnúmero de muchas otras, todas ellas que dejaron un recuerdo imborrable en el seno del movimiento anarquista de habla castellana.

Y no era que en aquellos tiempos, los compañeros, admiradores y simpazantes de nuestra causa disfrutaran de condiciones económicas más holgadas que en la actualidad. Por el contrario. Las monedas que iban a engrosar el fondo editorial, habían costado tanto esfuerzo como hoy día. Tampoco la reacción era más tolerante y comprensiva que hoy. Por el contrario, en la historia del movimiento de aquellos períodos, las dificultades para la difusión pública de las ideas arreciaban con toda virulencia. En la actualidad ese inconveniente ha desaparecido por natural evolución social, de manera que no es impedimento para que ninguna agrupación, editorial o biblioteca pueda difundir publicaciones de cualquier principio ideológico.

Sin embargo, algo ocurre en la mentalidad y trayectoria del movimiento para que no se prosiga con parecida intensidad la difusión de nuestras ideas. Se atribuye al encarecimiento exorbitante de los costos de impresión. Esto con ser verdad, es cierto solo mediante porque en toda circunstancia —salvo en los tiempos de **La Protesta**, cuando la propaganda se pagaba como se podía— al depender de impresores hubo que pagar las tasas del mercado comercial. Más bien nos inclinamos a creer que entonces los compañeros eran más anarquistas en la extensión del término, menos dogmáticos, recalcitrantes y fanáticos. En aquel entonces había un anarquismo; solo que se manifestaba y difundía de modos distintos, por medio del sindicato, de la biblioteca, la educación racionalista, el arte, el estudiantado. Y todos contribuían con su aporte para mantener viva la inquietud en lucha abierta contra lo estatuido, lo reaccionario, lo injusto, desde todos los tan distantes como distintos ángulos.

Ahora, pareciera que queremos perfeccionarlo todo, técnificarlo, convertirlo en elemento científico y caemos en el error de enfriar el entusiasmo, de desanimar, de echar abajo las ilusiones de la juventud, echándole en cara sus errores, su ignorancia. Como si la ignorancia y el error no fueran patrimonio del que está aprendiendo. Y en vez de poner humanidad en el trato, como hicieron los grandes maestros, humildad en el comportamiento y sinceridad en el entusiasmo, desgajamos a hachazo limpio la juventud de las ideas, para anquilosarnos, vitificarnos. Más que a causas materiales atribuimos este descenso del nivel cultural anarquista a estos fenómenos corrosivos, que fuerza es combatir.

En Francia, en el campo de nuestras ideas, se publican tres semanarios y dos revistas mensuales. "Le combat sindicaliste", "Umbral", "Espoir", "Cenit", "España Libre" y alguna otra. En Mexico aparecen "Solidaridad obrera", "Tierra y Libertad" periódico y revista, "Comunidad Ibérica" y "Regeneración", el viejo órgano de la revolución mexicana que alentaran los hermanos Flores Magón y que aparece como expresión de la Federación Anarquista Mexicana. En el Canadá, en Montreal, aparece la revista "La escuela moderna", en el Uruguay tenemos "Solidaridad" que edita la FORU y "Voluntad". Hasta ahora, el movimiento no ha podido sugerir que alguna agrupación o núcleo de compañeros se constituya en corresponsal de estas publicaciones para hacerlas circular en nuestros medios, ya sea como venta en ejemplares sueltos, como suscriptores, etc. La necesidad que aquellas publicaciones tienen de ser difundidas y de contar con el producto monetario de la venta para sucesivas ediciones, constituyen una necesidad inmediata que se hace sentir, tan luego en un ambiente anarquista tan importante como dentro de América y en lengua castellana lo ha sido el argentino.

En Francia y en México se están publicando libros de sociología, crítica social, literatura que resulta penoso no poder difundirlos en beneficio de nuestra causa. Algunos de ellos se conocen a través del comercio de libros, y el interesado ha de pagar por ellos precios muy elevados si quiere satisfacer su curiosidad, aprovechar sus conocimientos o para ensanchar simplemente el campo de las ideas. Y, a propósito, justamente acaba de aparecer en París por "Los amigos de Eliseo Reclus" un hermoso volumen de 210 páginas, consagrado a "Les Frères Elié et Elisée Reclus —ou du protestantisme a l'anarchisme", debido a la pluma del compañero Paul Reclus. Este libro que seguramente será traducido a castellano no debiera faltar en la biblioteca del menos ilustrado compañero o amigo.

Entre nosotros, los compañeros que editan **Emancipación** —Francisco Sánchez— Champagnat 2245, Mar del Plata, se han propuesto dar a publicidad, bajo el título de "Elegía para los mártires" aquellas prosas de la juventud que bajo "El terror" escribiera Angel Samblancat en homenaje a los compañeros caídos en la lucha, en la Barcelona de 1920 al 1922. Con esa finalidad está reuniendo algún dinero y fuerza es prestarles todo el apoyo que iniciativas de esta naturaleza merecen. En México se está asimismo tratando de publicar, ya en material seleccionado de la prensa de ambos mundos y en libro, las obras conocidas de Angel Samblancat. Entre nosotros se hizo una gestión para reimprimir en un solo tomo "Jesús atado a la columna" y "Con el corazón extasiado", sin resultado positivo, no obstante que se trata de dos libros totalmente agotados desde hace muchos años y muy poco conocidos en el ámbito social y literario de América.

Lo expuesto tiene por objeto significar cuán necesario sería dedicar toda la atención a difundir nuestras publicaciones, y aun textos provenientes del campo opuesto, pero que tienen para el hombre estudioso de hoy marcado valor. También de esta suerte contribuimos a la revolución, fomentando nuevos ensayos y contribuyendo con nuestra energía para que el proceso acelerado en que se desarrolla no se detenga.

Creemos que un grupo entusiasta de compañeros bien inspirados, conscientes y responsables de lo que significa hoy día el compromiso de abastecerse de material de estudio, se abocara a esta tarea. Disponer de un local donde exponer la profusión de periódicos, libros, folletos, revistas, nuevos y viejos, en cualquier idioma es una labor inteligente, simpática que lleva consigo la misión de acercarse a la anarquía por medio de la cultura y la fraternidad.

CARPIO

Una Insurrección más en Bolivia

(Viene de la pág. 3)

como reivindicadores, había que limpiar la sangre de los humildes que quedaron en las calles, bocaminas, el campo y las universidades, con la esperanza de alcanzar lo que pretendían, sin haber conseguido en realidad otra cosa que hacerle el trono al próximo verdugo.

El martes 4 de noviembre se da el toque final al plan. Barrientos, el vicepresidente "revolucionario", anuncia desde Cochabamba que el ejército se ha sublevado "al lado del pueblo y animado del imperio de la justicia para echar a los bandidos que se han apoderado de la revolución". ¿Quién era el representante de los bandidos sino Paz Estenssoro? Y sin embargo no se hizo lo que de sobra se podía, terminar con todos los culpables, sino que, luego de tener rodeado el Palacio por las fuerzas de Alfredo Ovando Candia y luego de una charla a las 8 y 15 del día 5, Paz Estenssoro, protegido por fuerte guardia militar, abandona la casa de gobierno y sube sonriente a su automóvil "blindado", en compañía del criminoso Claudio San Román, dándose de esta forma por "derrocado". A las 9 y 45, en nombre de las FF. AA. el coronel Aliaga, hombre de confianza de Barrientos, juntamente con Loma Navia y Angel Ortuste, toma el Palacio de Gobierno. El general Suárez Guzmán hace un llamamiento a la población para que mantega la serenidad. Se dice que, personas desconocidas salieron del Palacio llevando consigo carpetas llenas de documentos, cosa que servirá luego para liberar de culpa y cargo a quienes a ojos vista de todo el pueblo, cometieron toda clase de delitos.

"Con el fin de evitar mayor derramamiento de sangre ha dimitido del mando de la nación el doctor Víctor Paz Estenssoro. Estando en una hora de crisis social he asumido la responsabilidad del gobierno de la nación, para formar una junta militar que desde este momento se hará cargo de la nación". Firma el Gral. Ovando Candia. Con este comunicado se da fin a la movilización armada que decretó el 29 del mes anterior la Federación Sindical de Trabajadores Mineros, en guerra declarada contra el régimen de Paz Estenssoro y se entierra los obreros y estudiantes ametrallados en Oruro, Huanini, etc. El ejército, que comenzó matando era ahora quien libraba al país del "tirano fantasma", ya que nadie aparece como culpable de nada. Estenssoro, tranquilo y bien custodiado en el Perú se hace la víctima. El pobre no tiene ni para pagar los "escasos" 100.000 soles (medio millón de pesos argentinos) por su modesto alojamiento en el Country Club, en menos de una semana. La Cancillería garantiza la deuda de modo que, como lo manifestó su esposa, él podrá "ahorrar para el futuro". Por otra parte ya comenzó su próxima campaña como el único hombre llamado a salvar a la patria y ensaya acusaciones calculadas a largo plazo: "no lo cree, pero a la luz de revelaciones que están apareciendo en los diarios bolivianos después del golpe, habría una intervención del Pentágono" —dijo a los periodistas peruanos—. Pobrecito, él recién llega de la luna... Ah! y no es millonario...

Ahora René Barrientos preside la Junta Militar que maquinará terminar lo comenzado y en mayo próximo se harán elecciones... siempre y cuando la maquinaria esté bien montada y estén seguros del triunfo los partidos Social Cristiano, Falange Socialista Boliviana, Social Demócrata y el M. N. R. "remozado"! por Siles Zuazo, formando todos, un bloque que contente al "tío rico del Norte". Después ya las FF. AA. se ocuparán de sostener al régimen legal y constitucional. Y no habrán 11 puntos que valgan y el P. R. I. N. (Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista) desaparecerá si es que realmente constituye un estorbo. Lechín ya podrá darse unas vacaciones en el exterior. Habría que ver entonces si el Partido Comunista puede probar a las "democracias socialistas" que en Bolivia hace lo que quiere.

Esto, realmente sería desastroso, porque abriría un período de revanchas que solo alcanzará, naturalmente, a los eternos sufridos obreros y campesinos, ya que los políticos profesionales, como de costumbre, se pondrán a buen recaudo y desde el exterior esperarán que el león sacuda nuevamente su melena, rompa las cadenas y salga a dar su único patrimonio, la vida, para dejar el camino expedito a los nuevos asesinos y aprovechados, que pescan a río revuelto.

Nuestra cálida admiración por el pueblo boliviano nos hace más amargo vivir bajo el reinado de la bestia, pero, confiados en la entereza que caracteriza al hombre del altiplano para defender sus derechos, creemos que las vidas de obreros, campesinos, estudiantes y gente humilde no serán vanas y que continuará siendo un pueblo que hace de su necesidad de libertad su única insignia.

LAS FINANZAS

de LA PROTESTA flaquean nuevamente. Es necesario un nuevo esfuerzo. Pedimos especialmente a los compañeros que tienen en su poder bonos solidarios, que hagan llegar el importe de los mismos. Si los hubieran enviado y no recibieron el acuse de recibo, les rogamos lo hagan saber, pues pensamos que algunos envíos pueden haberse perdido.

LA ADMINISTRACION

Concepción Fernández

El día 18 de setiembre ppdo., dejó de existir en esta Capital la conocida compañera Concepción Fernández, víctima de una dolencia que desde más de un año la tenía poco menos que postrada en un sillón, habiendo hecho crisis, pocos días antes de su deceso, el mal que la aquejaba, produciéndole la muerte. La buena "Conce", como se la llamaba cariñosamente, ha muerto. Su desaparición, como era de suponer, ha provocado entre todos los compañeros y amigos que la conocían una honda sensación de pesar y el recuerdo de su persona habrá de perdurar en el tiempo; ello es, habrá de permanecer como un símbolo, como una vibrante voz de aliento, una incitación perenne en el duro batallar diario, en esa lucha incesante y sin cuartel por la causa de la libertad y de la justicia, en la que estamos —como lo estaba nuestra querida compañera—, todos los que nutrimos la firme esperanza en un mundo mejor, en un mañana más promisor y venturoso; pues, como bien lo dijera un amigo, al dársele sepultura a los restos de nuestra buena "Conce", a través de unas breves e improvisadas palabras de despedida, pronunciadas y escuchadas con intensa emoción: "Hemos dado sepultura al cuerpo de "Conce", porque su espíritu no ha muerto... vive y seguirá viviendo en el recuerdo no sólo de quienes la conocíamos, sino en todos los que luchan, en todos los que alientan en su corazón, como la extinta, los sublimes ideales de liberación humana...". Y es que ella, en verdad, fue todo esto, sin vacilación en ningún momento de su vida; la suya fue una vida entera —más de cuarenta años— dedicada, en el terreno de una militancia múltiple y activa, a la causa de los oprimidos.

Podría discreparse, en cuestiones de detalles, sobre la interpretación de ciertos aspectos y problemas de la militancia, pero en ningún momento ello pdo ensombrecer, en lo más mínimo, el aprecio y la admiración, por la entereza que en el largo transcurso de su militancia supo despertar a su alrededor esta compañera, por sus apreciables dotes morales, por su gran amor a las ideas y, sobre todo, su gran humanismo, que fuera siempre un sello inconfundible de su recia personalidad.

Resultaría poco menos que imposible condensar en pocas palabras la magnitud de toda la labor y actividades múltiples desplegadas en el largo transcurso de los años por la extinta. Recordemos tan sólo aquí, a vuelo de pájaro, que no hubo en el país campaña o agitación alguna, por una noble causa, que no haya contado con su fervoroso apoyo. En efecto, ya sea en el campo cultural (en lo cual acreditaba condiciones y en el proselitista), como en el terreno de la acción de la calle se hizo sentir su presencia. Con el conocido seudónimo de Adriana Zumaran aportó con su pluma una valiosa colaboración en la mayoría de publicaciones nuestras del país y del extranjero, entre ellas LA PROTESTA que la contó en sus filas. Desde aquellos lejanos años de la campaña pro Sacco y Vanzetti; la agitación sostenida en el país, por la libertad de Simón Radowiski; recordemos todavía, aquí, nuestra lucha contra las persecuciones fascistas en Italia e hitlerista en la Alemania nazi. Más tarde, en el país, los famosos procesos a los obreros ladrilleros y panaderos; el conocido proceso de Bragado; los procesos por "asociación ilícita", incoados contra tres organizaciones de la F.O.R.A. Chauffeurs, Lavadores de Autos y Panaderos; apuntemos muchos otros procesos que gravitaron sobre nuestro movimiento, castigándolo tan duramente, como se sabe. En todos ellos, nuestra buena "Conce", dentro de la órbita de sus actividades, aportó incesantemente su valioso tributo, ya sea, como decimos, en la labor de agitación, como de ayuda a las innumerables víctimas de la reacción. La revolución española —importa señalarlo— encontró en ella también una activa y entusiasta propagandista, que en ningún momento escatimó esfuerzos para aportar su contribución, en todos los sentidos, a nuestros hermanos de la península ibérica, en su lucha abierta contra el capitalismo mundial, fuertemente coaligado contra ese indómito pueblo.

Recordemos asimismo que la citada compañera tuvo una descollante actuación en el que fuera, antes de la dictadura uriburista del año 1930, el "Ateneo Libre". Más tarde, en el transcurso, precisamente, de la revolución en España, actuó con nosotros en el conocido Comité Pro-C.N.T.-F.A.I., más tarde convertido dicho Comité en la Editorial "Tupac", en la que estuvo, como siempre, desplegando una actuación meritoria; asimismo, en calidad de delegada, con el entusiasmo que la caracterizara en todos los casos, en Solidaridad Anarquista Internacional (S.A.I.).

No podríamos poner término a estas pocas líneas, sin destacar que, por su parte, LA PROTESTA, tiene con la buena "Conce" una deuda de gratitud, que no puede ser olvidada por los que tenemos muchos años de actuación en esta publicación; pues la aludida compañera que se nos fue, ha sido precisamente una de sus más abnegadas colaboradoras; colaboración, ésta, que se acentuó sobremanera en las horas más aciagas por que atravesó LA PROTESTA, en su azorosa existencia; hoja que contó siempre con el apoyo moral y material de esta esforzada compañera, que, repetimos, en todo nos momentos, entre ellos los más oscuros y difíciles, tuvo en ella una amiga fiel y sincera, dispuesta siempre a aportar su incondicional ayuda.

Difícilmente se podría en pocas palabras reflejar en toda su amplitud lo que valía esta compañera que, movida por una exquisita sensibilidad y su gran amor a la humanidad doliente, envuelta en un manto de extrema sencillez, ha sabido despertar a su alrededor, por su valer, una ola de admiración, que le valió la estima de todos los que la conocieron.

Nuestro más sentido y mejor homenaje a la querida compañera caída, es seguir su ejemplo aleccionador, que es la mejor herencia que nos pudo legar.

Lleguen, pues, con estas pocas y modestas palabras, las expresiones más hondas y sinceros sentimientos de pesar al buen compañero de la extinta.

Ha Muerto

Georg F. Nicolai

Nicolai, con Romain Rolland, Einstein y una pléyade de hombres de ciencia y escritores han sido los testigos y acusadores de una época y de un mundo.

Mas allá de sus logros científicos y artísticos es su estatura humana la que los distingue y la que ilumina las primeras décadas del siglo.

Nicolai es el último que ha desaparecido. Ya tenía 90 años y detrás de sí una fecunda vida de pensador, de escritor y de biólogo. No es esta la oportunidad de hacer un balance de su profusa obra escrita. Preferimos más bien recordar su irreductible humanismo, que lo llevó por caminos heroicos a luchar contra la guerra, en Alemania, y durante la guerra misma, donde escribió e intentó imprimir, bajo las mismas narices del Kaiser y del "Desconocido que tiene el poder en Alemania", como el mismo Nicolai llama al aparato burocrático —militar dominante— el "factor de poder" determinante, como hoy lo llamaríamos en la presuntuosa jerga en uso.

Ese tipo de héroes es el que vitalizó su tiempo. Héroes auténticos en cuanto enfrentaron a los que tenían la fuerza, y los enfrentaron con toda su estatura moral. Más que al escritor de la **Biología de la Guerra**, o de la **Miseria de la Dialéctica**, es al HOMBRE que dejó en Santiago de Chile sus viejos huesos que peregrinaron por todo el mundo en busca de libertad y de justicia, a quien rendimos homenaje en el último adiós.

CONFERENCIAS

EN LA BIBLIOTECA JOSE INGENIEROS

SANTANDER 408

28 DE NOVIEMBRE A LAS 20,30 HORAS:

VICTOR ITURRALDE, disertará sobre:

"Verdadero Cine Social", (con proyecciones).

EN LA FEDERACION LIBERTARIA ARGENTINA

Humberto Iº 1039

5 DE DICIEMBRE A LAS 21 HORAS:

ERNESTO SÁBATO abordará el tema:

"Rescate del Hombre Actual Frente a una Sociedad Deshumanizada".

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEL PAIS

Emancipación: Año 2, Nº de junio 1964.
Tierra Vasca: Año 8, Nº 96 y 97.
La Vanguardia: Año 2, Nº 75 al 82.
Boletín de los 32 Gremios: Nº 6 y 7.
Boltín de los 32 Gremios: Nº 6 y 7.
Reconstruir: Nº 30.
Frente Democrático: Año 5 (Nueva Epoca), Nº 52.
Acción Libertaria: Año 31, Nº 184.
Boletín del CILO: Nº 5.

FRANCIA

Informations Correspondance Ouvrieres: Nº 29 y 30.
L'Anarcho Syndicaliste: Nº 39 y 40.
Cahiers des Amis de Han Ryner: Nº 73.
Cahiers de l'Humanisme Libartaire: Nº 102.
L'Anarchie: Año 115, Nº 41.
Le Monde Libertaire: Nº 102 y 103.
Defense de l'Homme: Nº 187 y 188.
Fiches de Information: Nº 14.
Colectivités Anarchistes en Espagne Revolutionnaire — Noir y Rouge CILO: Nº 29.
Noir y Rouge: Nº 27.
Les Informations Politiques et Sociales: Año 4, Nº 33.

HOLANDA

De Vrije: Nº 6.

INGLATERRA

Direct Action: Vol. 5, Nº 35 y 36.
Freedom: Vol. 25, Nº 14 al 20.
Anarchy: Nº 40 y 41.
War Resistance: Vol. Nº 9.

ITALIA

L'Agitazione del Sud: Año 8, Nº 5 y 6.
Seme Anarchico: Año 14, Nº 5 y 6.
L'Avenire Libertario: Número único.
Anarchismo: Nº 5.

MEXICO

Tierra y Libertad: Nº 250 y 251.
Regeneración: Nº 81.
Panoramas: Año 2, Nº 10.

URUGUAY

Solidaridad: Año 39, Nº 274.
Gacetilla Austral: Año 4, Nº 17.

USA

Controcorrente: Nº 91.
Boletín del Comité Pro Presos: Año 3, Nº 5 y 6.
Cuba Laboral: Organo oficial del Frente Revolucionario Democrático Cubano — Año 1, Nº 3 y 4.
L'Adunatta dei Refrattari: Vol. 43, Nº 11, 12 y 13.

VENEZUELA

Este y Oeste: Año 2, Nº 42, 43 y 44.
Ruta: Abril 1964.

LOS ANARQUISTAS

Ante las Insurrecciones Populares en América Latina

por Lorenzo de Vedia

1 - LA FALSA DISYUNTIVA COMO RECURSO AUTORITARIO

La convicción de que la acción bélica no puede nunca ser un medio para una revolución social anarquista porque desarrolla pautas de conducta contrarias a ella se ha intensificado en los últimos años. El proceso autoritarista cubano es la última experiencia al respecto, como lo fueron en cierta oportunidad Rusia, España o China. Con cada uno de esos hechos el punto de vista anárquico se distancia más de los que nunca consideraron al autoritarismo un problema. Bolcheviques, trotzkystas y socialistas autoritarios —incapaces de concebir cambios sociales sin el uso de la fuerza— ven, en esa intensificación del rechazo de la violencia sistemática, un abandono progresivo de las posibilidades revolucionarias. En realidad, esa imagen antagónica de libertad individual y transformación social comenzó a propagarse desde la misma Revolución Francesa cuando la minoría jacobina acusó a Varlet o a Jacques Roux de obstaculizar el rápido desenvolvimiento de la revolución (1).

Ya entonces, lo que obedecía a una consciente actitud de no encasillar la realidad en una fórmula fue considerado por los canalizadores políticos como un acto contrarrevolucionario. La alternativa única ha sido siempre el pretexto de todas las dictaduras para mantenerse, y desde esa época se buscó en la construcción intelectual un instrumento para institucionalizarla; como consecuencia se dieron las teorías de la revolución violenta, que expresan ideológicamente un esquema tan elemental como para que el núcleo "revolucionario" que las adopte vea justificada su acción indiscriminada en cualquier condición de época o lugar. El hecho histórico lo comprobó a través de esas experiencias de Rusia, China y Cuba, cuyos núcleos de poder extendieron en gran escala la mentira de la opción, "revolución coercitiva o conformismo", gracias a la tecnificación progresiva de la propaganda moderna.

Lo cierto es que el problema tiene hoy raíces históricas y culturales que conforman una revolución para la libertad; escepticismo tan generalizado que arrastró a líneas antilibertarias inclusive a algunos militantes anarquistas que no supieron deslindar la cuestión del autoritarismo durante las revoluciones de este siglo (2).

2 - LA IMPOTENCIA DE LAS MINORIAS DIRECTORAS

Pero la realidad es aprehendida más profundamente por aquellos revolucionarios que por carecer de dogmatismos la pueden observar superando la alternativa de violencia o conformismo. El socialismo anárquico, que rechaza la violencia sistemática porque exige métodos de lucha coherentes con los fines últimos perseguidos, está muy lejos de permanecer expectante; mejor que nadie sabe que eso sería marginar el curso de la historia asumiendo una actitud conformista. Pero al trascender el limitado enfoque de las izquierdas autoritarias entiende que la realidad no debe ser reemplazada con esquemas convencionales ni en uno ni en otro sentido. La revolución socialista no puede ser realizada por un grupo precisamente porque el proceso histórico no puede regimentarse a largo plazo por minorías directoras, aun cuando se lo intente en función de una ideología. El mundo cada vez se complica más y desde un enfoque sociológico la configuración de una situación dada resulta progresivamente complejizada, tendiendo sus fuerzas motoras a hacerse impersonales y difíciles de controlar en su conjunto.

Sin embargo, no poder producir el proceso histórico no significa que no se lo pueda enfrentar. Los anarquistas, como auténticos militantes del antidogmatismo damos a la experiencia histórica una importancia fundamental; ella nos ha confirmado las predicciones proudhonianas de que no puede imponerse la libertad coercitivamente, y no estaríamos dispuestos a fabricar revoluciones basadas en minorías directoras —aun cuando fuera posible— porque perpetuarían el problema del autoritarismo. Por eso buscamos una forma de no permanecer al margen que, sin aceptar núcleos que "manejen" el cambio, luche porque al cambio lo realice el pueblo mediante su intervención directa.

3 - EL CLIMA CONVULSIONAL, PROPICIO PARA TRANSFORMACIONES EN GRAN ESCALA

Ese criterio frente al cambio es un camino que debe mantenerse sin confundirlo, con el accidente topográfico a salvar. La convulsión social, la democracia capitalista o la dictadura son la topografía, y la anarquía la ruta que queremos seguir. Así como no es lo mismo atravesar el llano que la montaña, tampoco lo es la democracia burguesa que la dictadura; **pero la topografía no la creamos nosotros "para" la revolución que buscamos sino que la encontramos.** Los revolucionarios autoritarios pretenden constantemente crearla y regimentarla para llegar a su meta-ficción más pronto; pero fracasan desengañados por no poderla alcanzar, y terminan adaptándose a una estructura policial (3).

Enfrentar, pues, la realidad cada vez y en cada instante es completamente distinto que fabricarla para utilizarla con más comodidad; sobre todo cuando se trata de una topografía cambiante rápidamente, ante la cual las probabilidades de obtener ventajas en la marcha revolucionaria del socialismo no son las mismas en cualquier clima. En particular, en las grandes crisis de las estructuras establecidas, la expansión de las ideas libertarias y socialistas se facilita. En esas situaciones de convulsión, al debilitarse los poderes tradicionales no pueden aplastar las banderas revolucionarias con la capacidad de siempre; a la vez, al ser arrancados de su letargo amplios sectores populares se produce un entusiasmo contagioso que supera el natural escepticismo de las grandes mayorías. Esa combinación de ambos fenómenos sociales, pues, es lo que hace que esas grandes crisis del poder brinden el fructífero clima para la acción transformadora.

4 - LATINOAMERICA AL BORDE DEL ESTALLIDO

Hoy el epicentro de esas convulsiones climáticamente favorables está en Asia, Africa y Latinoamérica. No significa eso que en Europa y Norteamérica desaparezca la posibilidad de una transformación radical de las estructuras; sólo que el estupefaciente de las instituciones "democráticas" y de un confort elemental embotan la capacidad de reacción de las clases dominadas en esos continentes. Se hace difícil allí ese clima de convulsión cuya característica de permitir "moldear en caliente" reconocemos como más propicio para transformaciones de fondo y en gran escala (4).

En Asia, las convulsiones generales revolucionarias se han producido parcialmente en Rusia en 1917 y en China en 1945. Por desgracia fueron llevadas con rapidez hacia la estructura autoritaria, precisamente por la falta de preparación de las grandes mayorías que no supieron evitarlo. India vivió otro tipo de insurrección social, que al terminar con el yugo británico mostró sólo un conato de lo que puede ser. El resto del continente asiático vive en condiciones variadas, donde los matices diferenciales de los regímenes dominantes son muy grandes, haciéndose indeterminada cualquier solución de tipo genérico. En ese sentido sucede algo análogo a lo de Africa, donde existen distintos sistemas de opresión, desde el capitalismo fascista hasta la "libre" empresa subdesarrollada. Indudablemente, todo esto es un esbozo muy aproximado, ya que la extensión de esos continentes requiere que se los analice seriamente, mediante estudios expresos de sus pueblos y regiones por separado.

Latinoamérica, en vez, se nos presenta más accesible, probablemente por razones de cercanía. Con el mínimo nivel vital de las últimas décadas y con la máxima dependencia política exterior de toda su historia, el infradesarrollo actual latinoamericano repercute en una total crisis moral y económica. La toma de conciencia del pueblo de esa situación (gracias a los medios de información de nuestro tiempo) y la noción de que no ha sido imposible en muchos pueblos sacudir la opresión de organizaciones del poder internacional (debida en parte al proceso cubano) hacen que en medio de la crisis sea probable el desencadenamiento de nuevas convulsiones de fondo.

Esa situación de convulsión insurreccional, previsible en Latinoamérica hoy, no la habremos promovido los revolucionarios; tampoco tiene sentido si es o no deseable en función de su adaptabilidad a nuestra lucha; sólo puede afirmarse que cuando se dé la habremos encontrado en el camino, lo que nos obliga desde ahora a prepararnos.

5 - EL PUEBLO LATINOAMERICANO ANTE LA TRANSFOMACION

América Latina toda, pues, se acerca al abismo de la insurrección sin un camino claro, por lo que nuestro objetivo debe ser bregar para que su propio pueblo lo defina, evitando que derive como siempre en manos de salvadores providenciales.

Importa aclarar que no se trata que en nuestra lucha exista un punto crítico del proceso social, y que ese punto crítico ha llegado. No. El cientificismo fatalista hacia la revolución —con todos sus puntos singulares predecibles— pertenece en todo caso a los marxistas. Nuestro enfoque prevé solamente una situación general y quiere afrontarla en base a una experiencia histórica inmediata. Si Latinoamérica está en crisis moral y económica y los hijos de su tierra dependen en forma absoluta de los grupos de poder —tanto continentales como extracontinentales— (mucho más absolutamente de lo que lo sufren los pueblos de EE.UU. y Europa); si el servilismo de sus estructuras ante los dictados del Pentágono norteamericano y el infranivel cultural y social a que está sometida su población conforman el caos propio de las grandes pre-insurrecciones populares; lo que ha ocurrido en otras partes del mundo, su derivación en transformaciones copadas y regimentadas por un grupo, nos advierte el peligro de caer nuevamente en el centralismo autoritario y obliga a considerarlo a la luz de nuestra lucha. Si queremos que al cambio lo manejen los pueblos, es decir que ellos **hagan** la revolución y no la **sufran**, tenemos que bregar para que la gente **sienta** el peligro antes, y sepa actuar cuando la convulsión se desate, en la medida que las circunstancias le exijan intervención directa. ¿Cómo lograrlo? Ahí reside toda la cuestión que debemos enfrentar.

6 - LA FORMACION DE UNA CONCIENCIA ANTIAUTORITARIA EN LA INCOMUNICACION

Enfrentar la situación exige medidas de carácter general comunes a toda Latinoamérica y otras de carácter singular circunscriptas a cada región, zona o pueblo. Por lo pronto, es necesaria la formación de una conciencia individual y colectiva que permita la captación del problema en la escala humana y que oriente sus caminos —locales o genéricos— hacia una salida **socialista y antiautoritaria.** Independientemente de la labor de colaboración que puedan realizar minorías esclarecidas, esa formación de conciencia debe darse en gran escala, pues si se trata de un movimiento antiautoritario, la raíz de su funcionamiento está en el mecanismo de abajo-arriba, lo que únicamente es posible si existe conciencia en los que actúan desde abajo, que son **las mayorías actualmente oprimidas y casi totalmente incomunicadas.**

Es decir, que el movimiento de liberación debe ser **popular.** Es un error creer, como algunos núcleos de militantes de todas las tendencias —autosobreestimados— que eso sería imposible porque el analfabetismo, la falta de interés y la formación negativa de grandes sectores hace imposible tal pretensión. La comparación del trabajador poco instruído con el niño que debe ser conducido hasta que aprenda a andar solo, etc., ha causado graves males distorsionando la realidad y debe ser desterrada definitivamente.

La exigencia necesaria —aunque no suficiente— de ser popular necesita la difusión en gran escala de soluciones y elementos para la conformación de grandes cantidades de conciencias activas. El mecanismo para la difusión debe abarcar todos los círculos, desde los intelectuales hasta los del campesinado o de las aldeas apartadas. Prensa, libros y otros elementos difusores deben ser accesibles a quien tiene después que transmitirlo a sus hermanos de lucha; pues no debe olvidarse que el elevado porcentaje de analfabetismo en Latinoamérica (en Cuba 45 %, en Brasil 70 %) exige delegar gran parte de la fuerza de convicción en la palabra oral. Asimismo, el lenguaje a utilizar debe ser claro, entendible y memorizable. Tanto más cuando el socialismo anárquico no necesita de elucubraciones intelectuales para convencer de su verdad.

7 - LA IMPORTANCIA DE LLEGAR A TRAVES DE PROBLEMAS CONCRETOS

Aunque la palabra —tanto oral como escrita— es fundamental, el medio de convicción más efectivo es el logro visible de resultados reales. Especialmente si se tiene en cuenta que junto al elevado número de personas que no leen ni escriben por incapacitación, están los que no obtienen información por falta de interés en los problemas de la sociedad en que viven. Para superar ese déficit de la prédica hacen falta hechos que sean palpables por los propios grandes núcleos incomunicados; hechos que constituyan por sí mismos la prueba de que no hace falta esperar el advenimiento mágico de "una sociedad mejor, compuesta de hombres perfectos" para ejercitar el mutuo acuerdo o para experimentar formas de descentralización de la administración de los intereses públicos.

Pero esos hechos no pueden darse en forma absolutamente espontánea porque los problemas que afectan hoy a Latinoamérica no son del todo simples. Requieren replantear cuestiones de fondo y plantear muchas nuevas. Y si queremos que planteos y hechos, una vez superada la censura de las fuerzas reaccionarias, interesen por su propio contenido a hombres y sociedades, es necesario que se expresen a través de ellos problemas candentes e inmediatos enfocados en función local, en cada zona de América Latina.

El hombre contemporáneo, especialmente el del tercer mundo, **vive** cierto tipo de conflictos diarios y **percibe** otros. Lo que es vivencia puede asimilarlo más directamente que lo que encuentra a través de fuentes intelectuales o de difusión. Los problemas propios de su ámbito inmediato, y los de su lucha cotidiana, los de su inmersión individual en el medio colectivo de trabajo, de su vivencia en la fábrica, en el taller o en la aldea rural, se **viven** día a día, y por eso estampan su impronta mucho más profundamente que los que provienen de la información de tipo universal, de instrumentos de difusión o de la prédica.

Esa necesidad de centrar la acción libertaria en problemas que interesen directamente al hombre latinoamericano, difiere de la que mueve habitualmente a los partidos de izquierda que tratan de convertirlo en instrumento electoral o en carne de demagogia totalitaria. Lo que la identifica es justamente lo contrario; la intención de que en el cambio social gravite al máximo la actitud consciente de todos los hombres de Latinoamérica en el problema.

Para promover esa acción directa sobre cuestiones concretas, habrá que considerar la revolución agraria (5) de acuerdo a las solicitaciones propias de cada situación, los problemas de socialización de servicios públicos, la reestructuración de toda la problemática educacional, la cuestión del servicio militar, la búsqueda de soluciones de tipo cooperativo para el enfrentamiento de los trusts internacionales y de los grupos de poder locales, etc., entre otras cosas, porque son temas que no permiten demorar más un enfoque serio y desde adentro. Enfocar el problema desde adentro significa integrar los equipos difusores con elementos propios de cada medio afectado; si se trata de un taller, de una fábrica o de una colonia agraria, debe contarse con los trabajadores que las integran, tanto en el estudio como en la resolución de sus propias cuestiones. La única forma, pues, de ayudar a que los núcleos afectados actúen por sí solos es luchar por que en la resolución de sus problemas actúe el mayor número posible de afectados directos.

8 - LO REVOLUCIONARIO DE LA PREPARACION PARA LA REVOLUCION EN GRAN ESCALA

En esa forma, si en la estructura actual surgen brotes de transformación social resolviendo problemas reales y concretos, y si se fortifica la difusión de las ideas en todas las formas de la letra y la palabra, podrá realizarse el trabajo de formación de conciencias antiautoritarias en gran escala. Tarea que es la única garantía para que, cuando se produzca la eclosión insurreccional generalizada, los pueblos de América Latina sepan resolver su destino sin caer en la estructura totalitaria.

Hay, pues, dos etapas a enfrentar en todo el proceso que analizamos: una primera, de **preparación** revolucionaria, de la cual nos ocupamos predominantemente en este trabajo, y una segunda, de **realización** revolucionaria, que deberá realizar el propio pueblo latinoamericano cuando se desencadene la sublevación generalizada. Las dos se pueden y se deben discutir bien a fondo; pero la más candente, la inmediata, que debe encararse desde ahora, es la preparatoria. La otra, la de la realización revolucionaria en gran escala se dará cuando los pueblos se levanten y se desarrollará mucho más fácil si la primera etapa se cumple a fondo. En realidad esa diferenciación de dos etapas consiste en una cuestión de orden cuantitativo, pues en el intento de preparar hombres y pueblos con formación libertaria se lleva también a cabo una acción revolucionaria. Ya dijimos que el momento de la convulsión general no puede postergarse ni adelantarse. Pero la lucha por una conciencia revolucionaria y antiautoritaria en gran escala **es ya** acción revolucionaria, tanto en la difusión, como en la educación o en los intentos de hecho. De ahí también que para realizaciones convincentes hablemos desde ahora de revolución agraria, de desobediencia civil ante el servicio militar o la guerra, de cooperativas "antiturst" o de escuelas libres. En este último caso se trata de una preparación para la revolución en gran escala consistente en una integración sucesiva de actos revolucionarios en menor escala. Preparación que tiene la potencia y el vigor unitarios de la misma realización final que persigue; sobre todo, compuesta de hechos de igual calidad ética y revolucionaria que ésta.

9 - LOS VIEJOS ESQUEMAS COMO FACTORES DE AISLACION

La lucha por la formación de conciencias antiautoritarias, en la medida que trata de comunicarse con grandes mayorías aisladas largo tiempo, debe dejar de lado viejos esquemas, inadecuados por irreales, que constituyen por sí mismos un obstáculo para establecer nuevos contactos populares. Esquemas herméticos, que confundiendo lo esencial con lo contingente desprecian en la Latinoamérica de hoy fuerzas de colaboración positiva.

El mundo está en una etapa donde la lucha socialista no tiene claramente diferenciadas las áreas sociales que la resisten de las que la apoyan. En Latinoamérica, a pesar de que su estado de subdesarrollo conserva en algunos casos estructuras simples en la campaña, los tentáculos urbanos extienden sus ramificaciones de poder hasta gran parte de aldeas y zonas rurales, con lo que la estructura de la ciudad trasmite sus viciamientos mucho más allá de sus límites físicos. Igualmente la ciudad, como continente de burocracias enormes, ha modificado las viejas formas del capitalismo y el Estado. Grandes organizaciones obreras en Buenos Aires y Río de Janeiro convertidas en patrón en muchos casos, estrecha vinculación de órganos empresarios privados y estatales, comisiones paritarias obrero-patronales en lucha cruda contra sectores sociales de niveles inferiores, alianzas financiero-electorales con repercusiones políticosociales contrapuestas, etc., exigen urgentemente revisión de formas de enfrentarlos y modificación incluso hasta de objetivos inmediatos.

Sólo así podrá superarse la actual crisis de la capacidad revolucionaria de los pueblos latinoamericanos porque podrá llegarse a ellos creando motivaciones claras. No se puede ignorar, por ejemplo, que a pesar de que el Estado promueve la creación de sindicatos oficialmente reconocidos —con el solo objeto de neutralizar su sentido revolucionario— (6) la función aislada e independiente de muchos delegados fabriles es altamente positiva en cuanto a freno de abusos capitalistas. Por lo general, se trata de hombres que "pagan" el precio de pertenecer a organizaciones dependientes de la C.G.T. para poder llevar a cabo eso que ellos entienden como lucha por los derechos de sus compañeros. Aunque desde un punto de vista de fondo pueda ser una actitud equivocada, ese elemento humano tiene que ser atraído hacia los caminos libertarios sin crearle resistencias que lo inhiban al acercamiento mínimo indispensable. Es decir, que la labor de difusión popular no puede limitarse a esquemas ideológicos fríos que desestimen la vía vivencial, puesto que puede caerse en el rechazo de los mismos a quienes va dirigido el llamado para conformar conciencias antiautoritarias y sentido libertario de la participación del individuo en la sociedad.

10 - CONCLUSION

En definitiva, la falsa disyuntiva como recurso autoritario y la impotencia de las minorías directoras en el mundo contemporáneo nos ponen en la ruta de la anarquía enfrentando la topografía latinoamericana que —como lo que se da en gran parte del tercer mundo— está al borde del estallido. La ruta anarquista en base a la experiencia histórica nos exige con urgencia formar conciencias antiautoritarias en gran escala, pues existe la grave amenaza de que la convulsión insurreccional derive nuevamente en grandes masas manejadas por grupos dictatoriales. La incomunicación de las mayorías reclama, entonces, el enfrentamiento de problemas concretos, desterrando viejos esquemas y replanteando la necesidad de un lenguaje claro, apto para su generalización a través de cuestiones localizadas en los núcleos básicos.

Eso es lo que se deduce del panorama actual y lo que presumiblemente va a ocurrir en América Latina a corto plazo. Es también el camino que los hechos y la experiencia histórica nos señalan a quienes tomamos esta vida en función de una actitud revolucionaria orientada según tres conceptos imperecederos: **hombre, sociedad de iguales, y libertad.** Postergar un solo minuto la acción directa a emprender, puede ser abandonar para siempre la lucha latinoamericana, que anticipa estar en condiciones de permitir una gran experiencia socialista antiautoritaria en gran escala.

---

(1) Kropotkin: "Historia de la Revolución Francesa".

(2) Hoy en día, el caso de la Federación Anarquista Uruguaya ante Cuba.

(3) Lenin fue precursor de esto.

(4) La necesidad de transformación social en Europa y Norteamérica no es menos urgente ni menos importante que la del tercer mundo. Pero no tiene sentido tratarla simultáneamente con la de éste, pues sus características propias son muy diferentes. Aun Asia, Africa y América, presentan un material heterogéneo en función de sus condiciones generales económicas y de dependencia internacional. A pesar de eso, pueden aunarse algunas consideraciones respecto de ellos, como la de prever cambios en gran escala.

(5) Los anarquistas debemos hablar de **revolución agraria** y no de "reforma".

(6) En el artículo titulado **"El Sindicalismo estatal"** aparecido en el número anterior de LA PROTESTA desarrollamos ampliamente esta afirmación sobre la verdadera intención del Estado frente a la oficialización del sindicalismo.

¡BIENVENIDO, Mr. KUBRICK!

a propósito de su película Dr. INSOLITO

Un general psicopático (Jack D. Ripper, como Jack El Destripador) que desbarata el sutil equilibrio político del mundo. Un coronel británico (Mandrake, como el mago) qu etrata de dominar su pánico para salvarse y salvar al mundo. Un presidente aplastado por la estupidez y egoísmo de sus colaboradores y consejeros. Un general adolescente que masca chicle y juega a la guerra como a un deporte de alcoba. Un coronel que sabe pelear (nunca lleva monedas cuando va a entrar en combate), pero tiembla ante las iras de Coca Cola. Un tejano de historieta (Kong, como Kink Kong), convertido en espada de una absurda agresión. Un embajador meloso, intrigante, abyecto, pomposo. Y alguien más: un científico que acecha en las sombras y sigue irónica y fríamente los trágicos acontecimientos, que crece y se vivifica con la muerte y la destrucción del mundo, como una siniestra encarnación del Mal.

Tales los personajes fundamentales con los que enhebra una situación que uno se resiste a aceptar por su demoledora verosimilitud. Algún día alguien —esta vez un loco—, desencadena una guerra atómica. La guerra definitiva. Y el mundo civilizado desaparece. Eso es todo. Pero los generales encaran el conflicto como un simple problema para computadoras. Las gentes se convierten en números. "Una pérdida razonable" oscila alrededor de los veinte millones de habitantes ("No digo que no nos habrán de despeinar", afirma el general que insiste en luchar). El tejano se transforma en Némesis, cabalgando sobre la bomba atómica que conducirá a la destrucción final, y provisto del mismo entusiasmo de un vaquero que compite en un rodeo. El científico nazi paralítico echa a andar cuando la muerte inicia su magnífica cosecha.

La idea argumental de Dr. Insólito o Cómo Aprendí a no Preocuparme y Amar la Bomba (Dr. Strangelove) es perfectamente posible. **Aquí se trata de un general que enloquece y desencadena la tragedia. No hace mucho fue una bandada de pájaros interceptada por los radares, y hace menos fue un "quítame de ahí esas pajas..." por las bases de cohetes en Cuba, y casi estalló la conflagración mundial. Los hechos subsisten. Los aviones norteamericanos de bombardeo sobrevuelan los bordes de la URSS. Los soviéticos perfeccionan sus proyectiles trascontinentales, los chinos detonan su primera bomba atómica.**

El Pentágono se ofendió al ver la película de Stanley Kubrick (que pudo ser filmada en Inglaterra), y uno de sus miembros se lamentó porque "este señor Kubrick" no solicitó la "información disponible" que había sobre el problema. De esa manera su película hubiese estado más ajustada a la realidad. Kubrick repuso que justamente ése era un argumento que demostraba la tremenda verdad de su film, porque a él no le interesa la mayor o menor adecuación a la realidad según la "información disponible", sino el peligro real (y no desmentido por el informante del Pentágono) de una guerra atómica.

La audacia de Kubrick va más allá de una simple presentación de hechos verosímiles. El personaje que da el título a la película, Strangelove (extraño amor, en inglés y algo similar en alemán), es un poco clave de toda la situación laberíntica. El es nazi. Y gobierna la tecnología militar de los Estados Unidos, pudiendo influir en la de Rusia y en la política de ambos rivales. Pues la política de los dos es básicamente la misma cosa. Por cierto en esta película los soviéticos no quedan bien parados. "Era imposible seguir adelante con la carrera a la Luna, la carrera atómica, la carrera de la paz", afirma el embajador ruso. Y ellos preparan un arma irrevocable, definitiva, que ningún humano podrá detener. Que destruirá a todos los humanos: la Bomba del Juicio Final (aquí una vez más la alusión simbólica de los nombres).

Aunque resulte obvio decirlo, Kubrick no es derrotista, ni tampoco nihilista. El hecho mismo de haber una película así indica su ardiente angustia, su impostergable necesidad de decir ciertas cosas ahora mismo. Su acento antimilitarista se apoya en cada escena, en cada diálogo: "Clemenceau dijo que la guerra es algo demasiado serio como para dejarla en manos de los generales. Eso estaba bien entonces. Ahora no es cierto. Ahora la guerra no puede quedar en manos de los políticos. No tienen ni el entrenamiento, ni la capacidad, ni etc...", afirma el psicopático de "Dr. Insólito".

El Kubrick de "La patrulla infernal" **(Paths of Glory) ha regresado. Y somos muchos los que aprobamos entusiasmados su retorno. Nos conmueve su actitud de la misma manera que lo hace un anciano formidable como Bertrand Russell cuando descubre las falacias del asesinato político de Kennedy.**

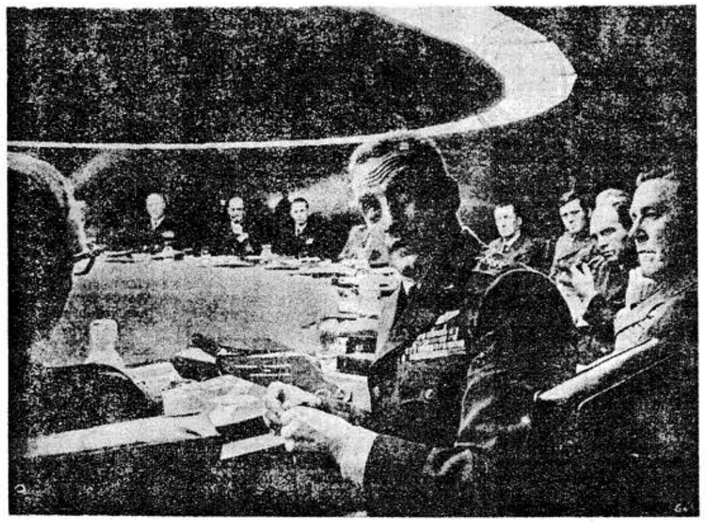
Kubrick no es un director que se limita a contar cosas interesantes —aunque sabe interesar con todo lo que cuenta porque sabe narrar cinematográficamente—, ni tampoco nos importa por masoquismo (todo lo que dice es básicamente amargo, tremendo), sino porque el cine que hace Kubrick posee una raíz profunda en el hombre. Cada personaje presentado posee rasgos reconocibles, identificables. Y cada situación es factible Y todo el siniestro problema planteado es desgraciadamente real.

Al tema dramático se agrega una factura de gran calidad: las escenas se desarrollan en tres o cuatro ambientes (el salón del Pentágono, la cabina de un bombardero, la base arconáutica) y en cada uno de ellas se advierte un tratamiento especial: claroscuro en el Pentágono, imagen de noticiario en la base cuando se combate, kafkiana frialdad de máquina en el avión. Montaje, sonido, música, diálogos, interpretación, todo posee un nivel de alta jerarquía, y la película atrapa al espectador desde las primeras imágenes, cuando ocurre un extraño acoplamiento de bombarderos en plano vuelo.

Una serie de hongos atómicos cierra la película, mientras una mujer entona una canción dulce, melodiosa: "Saluda a los que me conocieron. Volveremos a encontrarnos en una soleada mañana".

Al correrse el telón me di cuenta que pocas veces me ocurrió algo así. Una película que me hiciera participar tan vivamente de la urgencia que apura al director por formular su mensaje. Y creo que está justificada la urgencia. Al fin y al cabo se trata de frenar el suicidio del mundo, nada menos.

RIVA



UN ENOJO QUE VALE LA PENA

"Mi gente no son caricaturas, son reales (si bien ficticios) y, aunque la imagen que he trazado de ellos es ruda, mi tono no es de aversión, ni deberá serlo en la presentación de esta obra. Yo soy uno de ellos, solo que estoy enojado con ellos y conmigo".

Esta nota que encabeza la presentación de la obra "Raíces" más que aclarar la atención del autor desde el punto de vista dramático, fundamenta toda una actitud ética, la responsabilidad que implica en especial la suya y el respeto por esos seres que nos ofrece en su desnudez total. Absurda a veces, postergada en condición, mas humana al fin y por ello nunca despreciable. Con profunda pureza y hondo realismo, la obra ronda permanentemente a seres que sumidos en un estatismo ancestral, no pueden ni quieren vencer sus propias barreras en el entendimiento y la comprensión de los demás. Entre ellos Beatic Ryant con palabras de su novio Ronny, que ella no comprende muy bien y que revelan una preocupación por una vida mejor. Surge aquí el cálido mensaje de Wesker, quien nos habla con magnífica frescura de un mundo más digno y de la belleza y alegría de ese propósito. Vivir más dignamente no es difícil, lo difícil es querer hacerlo, muchos no quieren antes de saber y por eso está enojado el autor con él y con los demás.

Tomar conciencia de un hecho negativo, que es forzoso para muchos y en gran parte porque hacerlo significa de alguna manera asumir la responsabilidad de contribuir a que esos hechos no se produzcan.

El final de la pieza es conmovedor, pues encarna el ascenso de Beatic a la responsabilidad de asumir su propio papel humano. Algo parece derrumbarse y sin embargo en oposición un ser nace y crece a la luz de sus propias vivencias.

El Nuevo Teatro agrega con la presentación de esta pieza, una página más en su digna y honrosa trayectoria.

El esfuerzo aunado de este conjunto es destacable en todo sentido y nos parece justo señalar entre todos los valores que nos ofrece la labor de Alejandra Boero, que muestra una vez más sus condiciones de gran actriz.

E. F.

La Escisión de la 1ª Internacional

La Primera Internacional. — Colección de documentos publicados bajo la dirección de Jacques Freymond. 956 páginas. Ginebra 1962. Librería E. Droz. Publicaciones del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales. Nº 39.

El 28 de setiembre próximo, hará cien años que fue fundada, en el gran mitin del Saint Martin's Hall, en Londres, la Asociación Internacional de los Trabajadores, la "Primera Internacional". Recordemos brevemente lo modestos que fueron sus comienzos.

No es exagerado decir que, principalmente, debe su existencia al tratado de comercio convenido entre Francia y Gran Bretaña en 1860, que abría la puerta al libre intercambio de mercaderías y, en consecuencia, al de esa mercadería tan particular que es la fuerza de trabajo de los obreros. Los sobrevivientes del sansimonismo habían impulsado la firma del tratado. Fue un industrial sansimoniano, Arlés Dufour, quien hizo la proposición de un entendimiento entre obreros franceses e ingleses con el objeto de evitar una competencia perjudicial a sus salarios. Tolain, ese discípulo de Proudhon que Jules Vallés llamaba el jefe moral de los obreros franceses, respondió favorablemente. Por último, el príncipe Jérome Bonaparte, con la ayuda del periódico liberal **Le Temps,** se encargó de los gastos materiales que ocasionaría el envío de una delegación obrera a Londres (1862). Los ingleses, que hasta entonces solo veían en los franceses y los belgas rompehuelgas, aceptaron con entusiasmo la creación de una asociación que organizaría la solidaridad obrera entre las naciones europeas. A esos hechos hay que agregar la influencia positiva propagada entre los tradeunionistas por Spencer Beesly, el discípulo inglés de Augusto Comte, que presidió el mitin de Saint Martin's Hall.

La continuación es conocida: la Internacional, sostenida en sus comienzos por numerosas personalidades liberales, suscita cada vez más el temor y la oposición entre éstas, terminando por ser reprimida en diferentes países. Después de la Comuna, Jules Favre llegó hasta invitar a los gobiernos europeos a que trataran sus miembros como criminales de derecho común. Acusada casi por todas partes de ser una organización de conspiradores, se le hizo responsable tanto de las más ínfimas huelgas como de la Comuna de París. La benefició, pues, de una aureola legendaria que la Segunda Internacional jamás conocería. Si a eso se agrega los conflictos interiores que debían dislocarla ocho años después de creada, la talla de sus protagonistas, Marx y Bakunin, la importancia de las ideas en presencia, se comprende que este corto período del movimiento obrero suscite todavía un interés que supera la simple curiosidad.

Los problemas que enfrentaron a Marx con Bakunin, por ejemplo, podían parecer en su época abstracciones anticipando un porvenir incierto o, en todo caso, remoto. Hoy, son actuales, se plantean de manera candente, no sólo en los regímenes totalitarios que se reclaman de Marx, sino también en las naciones denominadas capitalistas donde se acrecienta la fuerza imperativa del Estado.

La mayoría de las controversias internas en la Internacional giran en torno a ese tema: ¿Cómo asegurar la libertad y la expansión del individuo en una sociedad en proceso de industrialización? ¿Cómo sustraerla a la explotación capitalista y a la opresión del poder político? Cien años después, las estructuras sociales no son las mismas, muchas esperanzas han sido cruelmente frustradas, pero también muchas ilusiones e ingenuidades han desaparecido, las cuestiones suscitadas permanecen bajo otras formas, en otros niveles, pero sin declinar su crudeza. Las respuestas encontradas no son mucho más pertinentes, tan difíciles son las relaciones del hombre con sus semejantes.

El mérito de los fundadores de la Primera Internacional, fue plantear esas cuestiones sin referirse constantemente a un dogma preconcebido. El mutualismo proudhoniano, el colectivismo bakuniniano, el comunismo marxista son teorías abiertas reclamando más bien reflexión que aprobaciones fanáticas. ¿Debe ser el Estado conquistado por el partido de los trabajadores o éstos, organizados, deben destruir toda forma de poder estatal? La decisión, ¿debe ser centralizada allí donde actúa el poder político, o bien debe estar dispersa en múltiples centros simplemente federados? En última instancia, ¿cuál debe ser el papel de la Internacional misma, un fin o un medio? ¿Un fin, es decir el modelo de un nuevo tipo de sociedad, ignorando el centralismo autoritario, o un medio, es decir el instrumento de un estado mayor apuntando a la conquista de la dominación política? De año en año, esas cuestiones se plantean con más vigor. Las oposiciones, al comienzo matizadas, se agudizan y se implican con acusaciones **ad hominen** para concluir en el Congreso de La Haya (1872), en sórdidos debates donde desaparece la razón de ser de la Internacional. Apoyado por el Consejo General de Londres, Marx triunfa sobre Bakunin, y al mismo tiempo arruina la organización que no sobrevive a esta victoria a lo Pirro.

Las actas de los cuatro primeros congresos son tan vivaces y de tan buena fe que pueden releerse hoy con gran provecho. La Conferencia de Londres (1871) y el congreso de La Haya (1872) son únicamente maquinaciones en las que una fracción busca destruir a la otra por medios administrativos en los que las ideas no tienen la más mínima parte. En el preámbulo de 1864, la Internacional proclamaba que "las sociedades o individuos adherentes reconocerán como base de su conducta hacia todos los hombres la **verdad,** la **justicia,** la **moral,** sin distinción de color, de creencia o de nacionalidad" (subrayado en el texto). Es por haber olvidado esas reglas de conducta, y no a consecuencia de la tragedia de la Comuna, que la Internacional se desmoronó.

Imposibles de hallar los textos originales, no faltan las obras históricas, pero con mucha frecuencia son redactadas con espíritu partidario. Hay que agradecer, pues, al Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra y a Jacques Freymond, el presentar una colección de documentos oficiales de la Internacional jamás reunidos hasta la fecha. Como reconocen los editores, su lista es muy incompleta, por ejemplo, las actas del Consejo General todavía no se han publicado. Además han limitado voluntariamente esta lista a los años 1864 al 1873, poco después del congreso de La Haya, pero la Internacional subsistió hasta 1878, dos años todavía después de la muerte de Bakunin.

El primer tomo contiene, con la célebre **Adreusse aux travailleurs,** redactada por Marx, el texto del preámbulo y de los estatutos provisorios de 1864. Contiene además las actas de los tres primeros congresos (Ginebra, Lausana, Bruselas), con los informes del Consejo General y de las comisiones y las intervenciones en las sesiones, más algunos documentos concernientes a la Alianza de la democracia socialista.

El segundo volumen contiene los informes y resoluciones de los congresos de Bale y de La Haya, las actas de la conferencia de Londres, los documentos del congreso de Sonvillier, celebrado por la Federación Jurasiana, y sobre todo cuatro textos procedentes de Marx y Engels, pero publicados en nombre del Consejo General y concernientes principalmente a la Alianza de Bakunin. El primero es una carta del Consejo General al Consejo Federal de Suiza Romanda (enero 1870) donde Marx explica que su presencia en Inglaterra, la "metrópoli del capital", es indispensable para evitar que los "trade-unions" no caigan en un conformismo burgués". El segundo es una carta confidencial de Marx, donde previene a los suizos contra las actividades de Bakunin. El tercero es una circular del Consejo General (1872) sobre la actividad de la Alianza, circular titulada: **Las Pretendidas Escisiones de la Internacional.** Por último, el cuarto es el texto imposible de hallar de Engels y de Lafargue: **La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de los Trabajadores,** extenso informe publicado por orden del Congreso de La Haya (1873) y un panfleto sumamente violento contra Bakunin y sus partidarios. Estos, en su mayoría, son acusados de estafadores, de policías o de delatores, entre ellos Benoit Malon y Jules Guesde, este último "amnistiado" más tarde, cuando se proclamó "marxista". El folleto contiene, entre otras cosas, el relato del caso Netchaiev, extraído de los informes del proceso de San Petersburgo, aparecidos en la prensa rusa, el **Catecismo Revolucionario** de Bakunin y los estatutos secretos de la Alianza de los Hermanos Internacionales.

Es de lamentar que los editores —que se han disculpado— no hayan publicado a continuación de ese pan-

(sigue en pág. 10

Saludo de la F. O. R. A.

en el centenario de la 1a .Internacional

En la Reunión Regional de Delegados de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.) se emitió una declaración con motivo del centenario de la Primera Internacional, que reproducimos:

"En el Centenario de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

"La Reunión Regional de Delegados en su sesión inaugural iniciada el día 26 de junio de 1964 a las 19, en la sede de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, Pedro de Mendoza 1921 de la Capital Federal, haciéndose eco del sentir unánime del movimiento obrero finalista de la F.O.R.A., saluda calurosamente a la Asociación Internacional de los Trabajadores al cumplir su primer sigio de existencia como institución rectora de los anhelos de emancipación integral que anida en lo más profundo de la conciencia de los trabajadores y del pueblo.

"Nacida en Londres en el año 1864, muy pronto su figura cobra en el Continente Europeo enormes relieves y prestigio al conjuro, diríamos así, de su claro programa de reivindicaciones que abarcaba desde lo económico, político, social, cultural y espiritual, mostrando a los desheredados de la tierra el verdadero sitio que les corresponde en tanto sean los verdaderos y únicos propulsores de la riqueza.

"En el terreno de las luchas sociales impulsó y movilizó a millares de hombres y mujeres e inspiró los sacrificios más sublimes de que se tenga conocimiento en la historia del proletariado.

"Porque el ideario de la primera Internacional todavía tiene vigencia en este siglo de tecnología y de los vuelos espaciales y se mantiene firme como un desafío frente a la mediocridad y el servilismo que genera el desaliento y la esclavitud moral y espiritual en grandes masas humanas.

"Tan grande ha sido la influencia de la A.I.T. que su presencia también se hizo sentir en América y en especial modo en la Argentina donde su filial, la F.O.R.A. polarizó a atención de medio Continente realizando una verdadera obra emancipadora desde el frío y lejano sur hasta los tórridos yerbales misioneros.

"También desde aquí, asiento de la Reunión Regional de Delegados de la F.O.R.A. que es y seguirá siendo una permanente tribuna de la libertad, vaya nuestro saludo caluroso y cordial a todos los presos sociales y soldados anónimos de la libertad, víctimas de regímenes totalitarios, no importa el color pero que son negadores de la libertad del hombre.

"A todos ellos les acompaña nuestra solidaridad y la firme determinación del movimiento obrero de la F.O.R.A. del V Congreso, de luchar incansablemente hasta lograr la concreción de un mundo nuevo donde la justicia no sea una mera palabra sino una esplendorosa realidad."

TRAGEDIAS EN EL MAR

vistas por un marítimo

El día 2 del mes de setiembre del corriente año, se conoce la desaparición de un barco mercante argentino, a consecuencia —según se dijo— de un violento temporal que azotaba las costas del Atlántico desde el sur argentino hasta el sur brasileño.

Esto es lo que llegó a todos los sectores de la población a través de los diarios y otros medios de informaciones, por lo general comerciales, y, de cuyos detalles del suceso, se limitaban a repetir lo que los "entes" oficiales decían. También existieron otros medios de informaciones que aprovecharon el caso, para duplicar o triplicar sus ganancias, aprovechando el "criollo sentimiento" del pueblo, magnificándoles el desastre en forma incoherente y sin dar a conocer las reales causas que generalmente provocan los mismos.

Así es que la mayoría del pueblo no conoce (hay quienes ni se imaginan) las verdaderas causas que influyen y que en la práctica, determinan las catástrofes de los barcos, como la que hoy nos ocupa.

El reciente caso del buque "Patagonia" —aparte de otros— enerva de indignación a quienes conocemos de cerca la vida de mar en este país, donde la responsabilidad y el deber de los armadores y organismos oficiales NO EXISTEN, en lo que se refiere a prevenir cualquier eventualidad, que ponga en peligro la vida o integridad física de las tripulaciones. O si lo hacen, queda librado a los personales criterios de los funcionarios, dejando de lado la OPINION de los que en realidad son los verdaderos interesados, o sea, los TRIPULANTES.

De esta manera es que los barcos mercantes argentinos, salen a navegar librados a su propia suerte, especialmente los pertenecientes a compañías particulares, donde los armadores llegan al desparpajo de sacar sus barcos a navegar sin o con malos "elementos de seguridad", y en algunos casos, con desperfectos en sus máquinas propulsoras o auxiliares, las que luego exigen a los tripulantes —so penade represalias— a repararlas durante el viaje.

Los barcos mercantes argentinos (salvo especiales excepciones) carecen de: Chalecos salvavidas, botes, balsas, matafuegos, mangueras, etc., que revistan buenas condiciones de uso y mucho menos "modernos" acorde co nlas exigencias de la época.

Otro factor de importancia que influye enormemente es la falta de conocimientos en el uso de los elementos de seguridad para cada caso, por lo que se puede asegurar que no existe ninguna tripulación de ningún barco argentino que sepa desempeñarse eficientemente, en caso de cualquier accidente.

Y sin embargo —teniendo ese precedente—, no se hace ningún tipo de prácticas en lugares y funciones preestudiados, que sabemos, darían un gran margen de posibilidades en salvar vidas y elementos cuando la práctica lo requiera. Pero, sabemos fehacientemente, que no son los tripulantes los responsables de estas anomalías, si no, los capitanes y armadores que no quieren hacer perder "tiempo de producción" al personal, ya que las prácticas tendrían que realizarse en horas de trabajo y ser pagadas como tales.

También es de hacer resaltar la antigüedad de los barcos que de un tiempo a esta parte se hundieron o desaparecieron, "San Martín", "Mosomar", "Ciudad de Buenos Aires", "Ciudad de Asunción", etc., engrosando esta lista ahora el "Patagonia", barcos que son de más de 30 años, y que a pesar de eso, sufren alteraciones o modificaciones en sus estructuras, que nadie garantiza a los tripulantes la "seguridad de los mismos" y para complementar ésto, muchos señores capitanes embarcan cantidades mayores en "volumen o peso" de cargas, para lo que evidentemente, no fueron construidos estos barcos.

Por todo lo dicho (mucho queda en el tintero) surge la pregunta: ¿Qué se puede hacer para evitar éstas desgracias que tantas vidas humanas cuestan, y más sabiendo que la gran mayoría de los barcos mercantes argentinos estan viejos y precariamente equipados?

Pues, les sugeriré algunas ideas a los compañeros Marítimos, quienes debieran ser los más interesados en conocer cómo, por lo menos, evitar parte de estos males:

1º — Levantar una airada PROTESTA de desaprobación de las condiciones pésimas en que los entes oficiales permiten navegar a los barcos argentinos, y de paso, luchar hasta obtener participación para aprobar o no, cuando un barco debe salir a navegar.

2º — Exigir se pongan en práctica ejercicios de zafarranchos (Incendio, Abandono, Salvamento, etc.), para que cada tripulante tenga real conocimiento del estado y uso para cada caso de los elementos.

3º — Todo tripulante debe tener exacto conocimiento de la capacidad en peso y volumen del buque que tripula, para cuando ésta sea alterada, los mismos levanten una PROTESTA, y se nieguen a salir a navegar, ya que pondrían en peligro sus vidas, que ningún cretino podría devolverles.

De esta manera, creo, se evitarían gran parte de estas desgracias que enlutan los sectores trabajadores, cuya sensibilidad, aparentemente no existe, o en muy poco grado.

DETALLES DEL "PATAGONIA"

Barco a vapor construído en Alemania en el año 1930, de 59 metros de eslora, 8,75 mts. de manga y 3,99 metros de puntal. Porte bruto de 740 toneladas y neto de 641 toneladas.

En el año 1958 fue adquirido por la empresa armadora "A. Botacchi S. A. de Navegación" a la Marina de Guerra.

En el mismo año los nuevos dueños se dedicaron a reformar el barco y de vapor, pasó a ser a motor.

Portaba 1.300 toneladas de trigo a granel desde Necochea a Porto Alegre, cuando desapareció, y según se supo, su última posición fue:

32º9' de Latitud sur y 52º44' de Longitud oeste, a 16 millas de las costas de RIO GRANDE DO SUL (Brasil) con una escora de 25º.

OJO DE BUEY

Escisiones en la 1a. Internacional

(Viene de la pág. 9)

fleto las respuestas de las personalidades puestas en tela de juicio, principalmente Bakunin y James Guillaume.

Se puede releer en los dos volúmenes aparecidos los informes de los congresos. Marx, como lo recuerda Jacques Freymond en su prólogo, había dicho de la Internacional que "ha sido fundada para colocar en lugar de las sectas socialistas la organización real de la clase obrera". La lectura de las actas de los cuatro primeros congresos, de 1866 a 1869, muestra que durante esos años la Internacional ha tratado de expresar el movimiento real de la clase obrera en las distintas naciones europeas. Detrás de ciertas controversias de ideas, las situaciones, y por consiguiente las preocupaciones propias de cada país, se distinguen de las generalidades humanitarias. Es así que el individualismo del campesino francés se refleja en la oposición proudhoniana a las tesis colectivistas de los obreros jurasianos o belgas. Los tradeunionistas ingleses, de los cuales Marx se sirve como una masa de maniobra pasiva para aumentar los votos, son prácticamente indiferentes a las investigaciones ideológicas de los obreros del continente. Los de Francia pertenecen primero a esa élite de artesanos y de obreros de arte que han hecho de la "Capacidad Política" de Proudhon su Biblia social. Son partidarios de "la mujer en el hogar", desconfían de los intelectuales y de los políticos —de ahí la prudencia de Marx que jamás asistió a sus congresos—. Pero la composición de las secciones francesas se modifica por la afluencia que acarrearon los numerosos y violentos conflictos del trabajo y la influencia creciente de los revolucionarios blanquistas o socialistas. Las sectas socialistas que condenaba Marx en la medida en que divergían de sus propias concepciones, utilizan en provecho propio el inmenso prestigio de la Internacional entre las masas menestorosas.

Por declive natural, en vísperas de la guerra franco-alemana, la Internacional tiende a ser un campo cercado donde se enfrentan, con matices intermediarios, dos grandes tendencias: la de los marxistas, blanquistas y jacobinos, favorables a la conquista del poder político y a la creación de un Estado revolucionario más o menos dictatorial, y la de los anarquistas, discípulos de Bakunin o de los colectivistas, inspirados por César De Paepe, los cuales, hostiles a un Estado centralizado, son de hecho o en teoría federalistas. Para los primeros, la Internacional debe ser centralista y el Consejo General debe ejercer verdadera tutela sobre las secciones. Para los segundos, las secciones deben ser autónomas y el Consejo General debe contentarse con ser un agente de enlace entre ellos. Además, colectivistas y anarquistas aproximan sus proposiciones económicas a las de Proudhon: crédito gratuito, banca del pueblo, intercambio igual "en la reciprocidad y la justicia" etc., y agregan la supresión, o la modificación de la herencia y la nacionalización de la renta territorial y de los monopolios capitalistas. La mayor parte de esas proposiciones excitan los sarcasmos de Marx en las que encuentra lo que denomina las "viejas panaceas proudhonianas" o "sansimonianas".

Entre los que debían romper con Marx, se encuentra viva preocupación por alcanzar, detrás de las fórmulas revolucionarias, la verdadera igualdad social. Es por eso que en el congreso de Lausana (1867) César De Paepe se pregunta: "Los esfuerzos intentados actualmente por las asociaciones para la emancipación del cuarto estado (la clase obrera) ¿no pueden tener por resultado la creación de un quinto estado, cuya situación sería mucho más miserable todavía? (T. I. p. 126). Con más razón, la mayoría piensa que un poder político, por revolucionario que sea en sus decretos, será un nuevo explotador para la clase obrera. En ese sentido la crítica de Bakunin y de los colectivistas belgas se mantiene singularmente actual. ¿No es en nombre del "socialismo" que los pueblos de los países totalitarios son tan duramente oprimidos en nuestros días?

En 1870, la escisión comienza en la Federación Romanda entre ginebrinos y jurasianos. La conferencia de Londres (setiembre 1871), convocada por el Consejo General, en la que están representadas pocas federaciones y secciones, en la que los participantes son simplemente cooptados, pone los hitos de esta escisión. El Consejo General se arroga el derecho de suspender a las federaciones nacionales y de controlar las opiniones de las secciones o de los miembros. El congreso de La Haya, al año siguiente, termina esta obra de autodestrucción. El gran problema de ese congreso no es la elaboración de un programa, sino el recuento de mandatos, más o menos ficticios que aplastarán a la minoría bakuninista. Los "marxistas" o sedicentes tales reúnen una mayoría ocasional. Al día siguiente, esa mayoría se disgrega: Las "trade-unions se retiran en su isla, los blanquistas crean una nueva fracción socialista y atea, los fieles de Marx se apartan de él. En tales circunstancias, la existencia del Consejo General, transferido a Nueva York, es sólo mítica; por otra parte, los colectivistas belgas se niegan a obedecer las decisiones del congreso, etc.

Así la Internacional estalla bajo el solo fuego de sus conflictos internos, sin que la reacción burguesa intervenga. Los marxistas dirán después que ese desenlace lamentable era una necesidad histórica, confesando así que la Internacional no había sido realmente lo que Marx afirmaba en su origen, "la organización real de la clase obrera", sino, en su espíritu, un medio práctico de crear el partido político internacional destinado a conquistar el poder, solo que esta pretensión se fundaba en un serio error, desconocer las verdaderas aspiraciones de los obreros europeos de la época, haciendo así navegar el navío sobre las aguas de la utopía.

La lectura atenta de los informes y de las actas hace resaltar un contraste paradojal entre las pretensiones ideológicas de unos y otros y las realidades obreras de cada país o de cada cuerpo de oficio. Cuando éstas son objetivamente descritas se evidencia la dificultad extrema, por no decir la imposibilidad, de dar a la Asociación una estructura uniforme en todos los lugares. La simple federación corporativa de un solo país plantea problemas casi insolubles, tan grande es el particularismo de los trabajadores, estrecha su solidaridad, limitado su horizonte. En todo eso se injertan ideologías que no encuentran sus raíces en la sociedad de la época: Marx y sus partidarios pretenden la conquista del poder político, Bakunin y los suyos sueñan con una Comuna Universal y la abolición del Estado. Todos piensan que el momento está próximo y conviene prepararse, que la explotación vive su último período, que el nacionalismo conquistador está en los estertores de su agonía. Es así que unos y otros se han desgarrado sobre esta tierra donde habían caldeado su Asociación, para saber cómo tomarían de asalto el cielo en que proyectaban sus ideologías.

Michel COLLINET
(Le Contrat Social)

La F.O.R.A. Enfrenta la Reacción en el Puerto

COLABORACION ENTRE LA S. A. C. Y LA C. N. T. ESPAÑOLA

Entre el 27 de setiembre y el 2 de octubre, la SAC celebró en Estocolmo su 17 congreso nacional. El Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo (Interior), estuvo representado por el compañero Diego Abad de Santillán. En el punto: Las relaciones internacionales de la SAC, el congreso votó unánimemente la declaración que reproducimos por expreso pedido de esta organización sindicalista libertaria sueca.

De la misma manera que la CNT de España, el movimiento sindicalista libertario sueco está trabajando desde los años 30 por un socialismo libertario moderno y la autonomía táctica para cada movimiento

Durante los últimos años, los militantes de la SAC han tenido ocasión de seguir la evolución del movimiento español por medio de contactos directos e informaciones contínuas.

En los medios militantes del movimiento sindicalista libertario español, existe un interés profundo y serio por la evolución ideológica y táctica de la SAC. El trabajo de Arvidsson sobre el sindicalismo libertario en la sociedad del bienestar que está traducido al español, ha cumplido una misión informativa esencial y continúa siendo un estímulo para las discusiones tácticas del mismo movimiento español. La SAC y la CNT, están estudiando su evolución respectiva exigiendo al mismo tiempo, libertad táctica en la lucha por las ideas comunes.

En este espíritu, la SAC y la CNT trabajan por la renovación del movimiento sindicalista libertario internacional.

En la reunión del AU (Comité Nacional) de la SAC celebrada el 13 de marzo de 1963, se votó en presencia del entonces secretario general del Comite Nacional de la CNT, Francisco Calle Mancilla (Florián), una "Declaración común sobre los problemas del movimiento sindicalista libertario internacional". Hace dos meses, Calle Mancilla fue condenado a seis años y seis meses de prisión. En presencia de Diego Abad de Santillán, delegado del actual Comité Nacional de la CNT, el 17º congreso de la SAC ratifica la "Declaración común" de 1963, que reza como sigue:

1. La SAC y la CNT de España, son movimientos sindicalistas libertarios con arraigo en las masas obreras de sus países respectivos, también la CNT, a pesar de 25 años de actuación clandestina. Esto significa que la táctica que ha de emplearse en la lucha por la finalidad común debe tomar en consideración las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera y las necesidades económicas y morales de los dos países.

2. El porvenir del sindicalismo libertario debe repensarse sobre nuevas bases teóricas que estén relacionadas con la evolución del mundo moderno y la revolución industrial de nuestro tiempo, y teniendo en cuenta la existencia de bloques internacionales de los cuales, ninguno corresponde a las aspiraciones del sindicalismo libertario.

3. En el espíritu de esta declaración común, las dos centrales hacen constar que cada organización sindicalista libertaria ha de disfrutar de autonomía táctica y libertad de acción para poder enfrentar acertadamente los problemas revolucionarios propios de cada país.

4. La CNT y la SAC declaran que establecen entre sus organizaciones, relaciones fraternales tendientes a la colaboración y la ayuda mutua, contribuyendo así a la mayor divulgación posible de sus ideas sindicalistas libertarias entre los obreros, para que éstos puedan edificar los fundamentos sociales, económicos y políticos de una sociedad legítimamente humana.

El congreso de la SAC, añade el siguiente párrafo:

5. La Comunidad de trabajo entre la CNT y la SAC desea la colaboarción de todas las fuerzas sindicalistas libertarias del mundo entero, estando abierta para todas las organizaciones y grupos libertarios que estén inspirados por intenciones análogas y deseen adherirse a la misma.

SAC

CAMPAÑA CONTRA LA Ley de Asociaciones Profesionales

Conforme al acuerdo adoptado en la Reunión Regional de la F.O.R.A., celebrada a fines de junio pasado, en el local de Construcciones Navales, la Federación Obrera Local Bonaerense inició una campaña pública de repudio a la Ley de Asociaciones Profesionales, y que consiste en la realización de mitines de agitación y esclarecimiento, propaganda mural, reuniones internas y otras formas de difusión.

El primer acto público tuvo lugar el 11 de setiembre ppdo. en Plaza Once, y en la oportunidad hicieron uso de la palabra los compañeros Cochópulos, Suárez, Correale, Smeriglio y Machietto, quienes en líneas generales coincidieron en advertir a los trabajadores acerca de los alcances y peligros del instrumento fascista, que sirvió sucesivamente a gobiernos de fuerza, al régimen totalitario, y mantenido en la actualidad por poderosos intereses de diverso orden, desde políticos y económicos hasta sindicales.

También fue denunciado en dicha concentración el estado angustioso por que atraviesan los compañeros portuarios, víctimas de maniobras que, funcionarios estatales en complicidad con traficantes de la vida sindical están llevando a cabo con la Bolsa de Trabajo en dicho gremio. Sobre este particular, en otro acto realizado el 3 de octubre en Plaza Constitución, el compañero Suárez presentó una abundante documentación y antecedentes, que, dijo, están a disposición de los compañeros para su mejor conocimiento.

En este mitin completaron la lista de oradores Cochópulos, Gil y Onetto, y se volvieron a poner de manifiesto los efectos represivos y siniestros de la ley, historiando su origen antiobrero y documentando los planes de ahogamiento de las organizaciones libres, las que por ese medio pretenden ser aniquiladas, y con ellas las aspiraciones manumisoras del proletariado.

Saludamos con fervor desde estas páginas la iniciativa, deseándole el mejor de los éxitos.

VIAJANTES DE COMERCIO

(Viene de la Pág. 12)

mercio, señor Armando March; el secretario de la Federación de Empleados de Comercio, señor Bernardo Luis Morera y el dirigente de la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta, señor Luis Danussi.

A los postres hicieron uso de la palabra, el señor Arrausi, el senador Freites, el diputado chileno y delegado al congreso, señor Juan Atala, el diputado Fernández Núñez y los delegados Juvenal Campos, brasileño y José Rey de Castro, peruano.

La Federación Unica de Viajantes, que pertenece al sector de los gremios Independientes, puede estar segura de que, siguiendo los lineamientos esbozados por tan "dignas" personalidades y representantes gremiales, su acción en favor del gremio recibirá los más "entusiastas plácemes" de los mismos.

Nosotros de lo que estamos seguros es de que no es de esa manera, con compañía tan "brillante", (aquí debemos repetir lo dicho en nuestro número anterior sobre el acto celebratorio del 59 aniversario de la Asociación de Patrones, Conductores y Motoristas de Remolcadores, adherido a los 32 Gremios. "Realmente la única ausencia que se lamenta" es la de algún jerarca de la Iglesia tan propensa últimamente a meter sus narices en el campo gremial" como se logrará que la acción sindical se independice de toda acción política —eso dicen sostener los gremios Independientes—. Cuando los trabajadores tomen conciencia del verdadero sentido y valor del movimiento obrero, de magnífico historial en el país, barrerán con todas las formas espúreas que desvirtúan su esencia y volverán a las viejas y siempre actuales formas de actuación sindical: Acción Directa y Antipolítica.

Ante la inminencia de la implantación del Decreto 6676 que reglamenta las tareas portuarias en el ámbito nacional colocando a los trabajadores en abierta desventaja frente a los empresarios voraz y prepotentes, esta organización, fiel a sus principios de libertad y celosa defensora de los derechos humanos, ha resuelto declarar un paro general para el día 13 de noviembre, por 24 horas, que dará comienzo a la cero hora del día viernes hasta las 24 del mismo, como repudio a ésta medida inconsulta y dictatorial.

El Decreto 6676 es el símbolo viviente y trágico de la concepción retrógrada y totalitaria y un desafío, no ya al obrero portuario, víctima propiciatoria, sino a todos los hombres libres, al espíritu civilista americano que pugna por abrirse paso por entre las marañas del oscurantismo cuyos paladines, ¡oh ironía! intentan hablar el lenguaje de Alberdi, Echeverría, Camus o Bakunin.

Los factores de perturbación no lo constituyen los obreros portuarios que han demostrado fehacientemente una capacidad a toda prueba en el desempeño de sus tareas, y gracias a esa eficiencia, responsabilidad y buena disposición y sin contar con elementos adecuados, los puertos argentinos se pueden poner a la par de cualquier puerto del mundo. Los factores de perturbación no lo constituyen los obreros portuarios, sino el ejército de burócratas que vive a expensa del esfuerzo ajeno y no quieren perder su posición de privilegio en las planillas oficiales.

¡Hay que terminar con la demagogia y el engaño, con la deshonestidad, el colaboracionismo y la politiquería hecha sistema en el movimiento obrero y retomar el camino del que nunca debimos apartarnos! Desde hoy mismo ¡ya! tenemos que convertirnos en agentes propagadores del paro del día 13 del corriente, en todo buque, galpón, tinglado o en las improvisadas paradas de personales, hay que hablar con los trabajadores explicándole la necesidad, la imperiosa necesidad de que él, tiene el deber de avalar con su ausencia de los lugares de trabajo, su repudio y asco al Decreto 6676.

Hay que echar a Tolosa y todos los aventureros que infectan la ribera para que ésta sea un sitio limpio frecuentado solamente por hombres de trabajo, que no desean otra cosa que vivir en paz y que el pan que llevan a su mesa no sea el fruto de la humillación o la traición.

¡COMO EN LOS MEJORES TIEMPOS SEPAMOS CUMPLIR CON NUESTRO DEBER!

LA COMISION

PANORAMA GREMIAL

PERSONAL DE LAS UNIVERSIDADES

Es tradicional en nuestro país el abandono en que se mantiene por los sucesivos gobiernos todo lo que se refiera a educación e instrucción. En los presupuestos, tal rubro no merece sino una pequeña proporción del total, indudablemente otros sectores —militar, por ejemplo— tienen mejor "suerte".

El actual conflicto que mantiene la Federación Argentina de Trabajadores de Universidades Nacionales, con el apoyo de los centros estudiantiles, se realiza con el objeto de que la comisión de presupuesto y hacienda de la Cámara de Diputados apruebe el presupuesto solicitado por el consejo interuniversitario, que permita un aumento de sus sueldos.

Ocupaciones de facultades, manifestaciones estudiantiles y en algunos casos —Corrientes y Córdoba especialmente—, violenta intervención policial con saldo de heridos y detenidos, son las exteriorizaciones más importantes de este movimiento, cuya iniciación fue obra de los trabajadores no docentes de las universidades nacionales.

No sabemos qué puede haber ocurrido entre el momento de escribir estas líneas y su aparición, pero desde ya puede afirmarse que se trata de uno de los conflictos más importantes suscitados en los últimos tiempos, por sus repercusiones y por señalar un hecho auspicioso: estudiantes y trabajadores unidos en un propósito común.

Con posterioridad, como es del dominio público, se logró un acuerdo que permitió el levantamiento del paro que tuvo una duración de más de un mes.

EMPLEADOS DE COMERCIO

Se realizaron elecciones en el gremio de empleados de comercio para renovar la comisión directiva de la Federación de Empleados de Comercio que los agrupa en la Capital. En los comicios triunfó la lista Blanca, encabezada por Bernardo Luis Morera, que responde a Armando March, que obtuvo 10.154 votos, la Celeste obtuvo 1.002, la Amarilla 914 y la Violeta 613. Cabe consignar que la lista Violeta impugnó las elecciones y solicitó una nueva convocatoria, y la lista que sigue los lineamientos de los 32 gremios no participó en los comicios.

Pero, indudablemente, el hecho más importante de estas jornadas es el descubrimiento de una tentativa de voto masivo en favor de la lista Amarilla (peronista), efectuada por elementos ajenos al gremio que habían sido munidos de carnets falsificados en la Unión Obrera Metalúrgica, en el Sindicato de Petroleros del Estado, y en la Federación de Trabajadores Municipales de Avellaneda. Sesenta individuos fueron detenidos en tales circunstancias y se encuentran bajo proceso; mientras tanto la lista Amarilla se manifestó sorprendida y ajena al fraude y se retiró de las elecciones "ante la tentativa de fraude efectuada por personas que dijeron que iban a votar por la lista Amarilla y la posibilidad de que, en el caso de que triunfara esa lista, entre los votos obtenidos hubiese alguno de ese origen, la lista optaba por retirarse de las elecciones, con el propósito de asegurar y demostrar su total precindencia de ese hecho".

A raíz de los hechos relatados la Federación expulsó a los integrantes de la lista Amarilla y solicitó a la Confederación la expulsión de su secretario de prensa Juan José Minichillo, que encabezada la referida lista. Al no obtener los dos tercios de los votos necesarios para que se aprobara tal medida, Armando March, secretario de la Confederación, Emilio Del Bianco, secretario de previsión y turismo y Bernardo Luis Mocera, vocal titular, presentaron sus renuncias.

No nos sorprende nada lo ocurrido; en el corrupto ambiente sindical actual todo es posible y no debemos llamarnos a engaño ante la transcripta declaración de la lista Amarilla, no creemos en su proclamada inocencia.

¿Hasta cuándo los trabajadores tolerarán esta corrupción en sus sindicatos?

VIAJANTES DE COMERCIO

Organizado por la Federación Unica de Viajantes de la Argentina se realizó en Mar del Plata el Quinto Congreso Panamericano de Viajantes, Corredores y Representantes. Entre otros asuntos se trataron, relaciones e intercambio americano; organización gremial; legislación y reglamentación de la profesión; seguridad social, transportes y vialidad, con la participación de delegaciones de Uruguay, Chile, Brasil, Colombia, México y Perú, además de la Argentina.

La jornada inaugural de tan importante congreso se realizó en los salones del City Hotel de esta Capital, y a ella concurrieron el presidente de la Nación, doctor, Arturo Illia, su edecán militar de turno, teniente coronel Sánchez de Bustamante, el vicepresidente doctor Carlos Perette, el ministro de Trabajo y Seguridad Social, doctor Fernando Solá, el subsecretario del mismo Ministerio, doctor Germán López, autoridades nacionales, legisladores y, "naturalmente", delegados y dirigentes gremiales.

El primer mandatario fue recibido en la puerta del hotel, dándole la bienvenida el secretario general de la Federación Unica de Viajantes de Comercio y presidente del congreso, señor Eduardo Arrausi. Minutos más tarde arribó el doctor Perette, iniciándose a continuación el acto, con la entonación del Himno Nacional, el Himno a Sarmiento y la canción "Aurora".

Inició la serie de discursos el señor Arrausi, refiriéndose al significado de las deliberaciones y a la acción del panamericanismo que representan.

Seguidamente hablaron el Dr. Solá, para referirse a la función de las organizaciones sindicales y desear éxito a los congresistas y el doctor Perette saludando a los delegados y realzando la importancia de la realización de ese tipo de reuniones. A continuación hizo uso de la palabra el doctor Illia que enalteció la misión de los viajantes de comercio y finalizó así: "Señoras y señores: que este congreso tenga ese sentido: unidad, justicia, progreso, americanismo sin sospechas, limpiamente, como si tuviéramos que conquistar algo nuevo, a pesar de todo lo que ya hemos recorrido en nuestra vida; como si tuviéramos todos los días necesidad de empezar de nuevo, con esta voluntad y esta fe".

Finalmente hablaron el diputado nacional Isidro Fernández Núñez y el senador Angel Freites.

A mediodía, en el mismo hotel, se sirvió un almuerzo a las delegaciones; entre otros, concurrieron, el embajador de Chile, doctor Fernando Claro Salas; el director de asociaciones profesionales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, doctor Julio César Saguier, el subdirector doctor Emilio Capuccio; el director de asuntos jurídicos, doctor Miguel Angel Armendares; el senador Angel Freites; el diputado Isidro Fernández Núñez; el secretario de la Confederación de Empleados de Co-

(Concluye en la Pág. 11)

C. G. T.

En apretada síntesis las novedades principales producidas en la CGT, desde la aparición del anterior número de LA PROTESTA, serían estas: El juez federal doctor Leopoldo Isaurralde dictó la prisión preventiva de 119 dirigentes de la C.G.T. que tomaron parte en la reunión del Comité Central Confederal que aprobó el "plan de lucha" de la central obrera. Por tratarse de un delito excarcelable los dirigentes que se presentaron fueron puestos en libertad a las pocas horas. Pero, anteriormente el Consejo Directivo resolvió realizar un paro general por 24 horas el lunes 5 de octubre, que fue dejado sin efecto posteriormente ante la oposición de los gremios del sector Independiente y ante un "pedido" de las 62 Organizaciones que, entre otras cosas, expresaba: "Que no obstante la justeza y oportunidad del paro dispuesto por la C.G.T., estima conveniente destruir los infundios de los enemigos del gremialismo y de sus eventuales aliados, que usan el pretexto de la visita del general de Gaulle para negar el paro, al que se hubieran opuesto de cualquier manera".

En otra reunión del C.C.C. y en la que no intervinieron los gremios Independientes, se resolvió designar una comisión encargada de entrevistarse con aquellos —los Independientes— para lograr un reacercamiento.

Por último, el C.C.C. aprobó el despacho de la denominada "comisión de los 10" por la cual se dispone la realización de la cuarta etapa del "Plan de lucha", que en su parte resolutiva no difiere mayormente de lo dispuesto en la tercera etapa. En síntesis expresa: "Colocar en estado de movilización a las organizaciones confederadas, y a las delegaciones regionales de la C.G.T. Realizar concentraciones masivas y pacíficas en las zonas gremiales de mayor influencia y afluencia de trabajadores, para lo cual se dividirá al país en "zonas gremiales" similares a las que se utilizaran en la segunda etapa. En las concentraciones hablarán representantes gremiales. Organizar marchas provinciales y una nacional (ya figuraban en la tercera etapa y no se llevaron a cabo). Invitar a organizaciones estudiantiles, de profesionales, cooperativas, partidos políticos y entidades de bien público a pronunciarse sobre la situación del país y a sumarse a la cuarta etapa del "Plan de lucha", etc.".

Hasta aquí la síntesis, ahora algunas consideraciones. Evidentemente el paro declarado para el 5 de octubre corría el riesgo de fracasar estruendosamente, no sólo por los sectores que se le oponían, sino porque los motivos esgrimidos no son de los que se hacen carne en los trabajadores. He ahí el porqué los mismos que lo dispusieron, "pidieron" que se dejara sin efecto.

En cuanto al reacercamiento buscado con los Independientes ¿significa que los peronistas de las 62 Organizaciones retroceden en sus propósitos de dominación total de la C.G.T.? o es que ¿en su cálculos no contaban con la resistencia que han encontrado? esto último nos parece lo más probable; ahora surge otro interrogante: ¿los Independientes se dejarán atraer nuevamente por el canto de sirena de los peronistas? los sucesos ocurridos a raíz de la visita de de Gaulle y en las elecciones de la Federación de Empleados de Comercio, no parecen favorecer el propósito de los peronistas.

En lo que respecta a la cuarta etapa del "plan de lucha", nos parece que el tan zarandeado "plan" ya está totalmente desacreditado, solamente los motivos políticos mueven a los dirigentes peronistas a mantenerlo sobre el tapete, aunque en un segundo plano, para su posible reactualización si llegan a juzgarlo conveniente.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408

Nº 8097 - Año LXVII — NOVIEMBRE DE 1964 — Precio $ 10.—

Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO

Valores: VICENTE FRANCOMANO